Naciones Unidas S/PV.7026



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7026ª sesión

Jueves 29 de agosto de 2013, a las 10.20 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Perceval	(Argentina)
Miembros:	Australia	Sra. Nassau
	Azerbaiyán	Sr. Musayev
	China	Sr. Liu Jieyi
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Lamek
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sr. Maes
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
	República de Corea	Sr. Sul Kyung-hoon
	Rwanda	Sr. Manzi
	Togo	Sr. Menan

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2013/444)

13-46105 (S)







Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2013/444)

La Presidenta: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en la sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivan Mrkić.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Farid Zarif, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Zarif, que participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Pristina.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Sr. Enver Hoxhaj a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/444, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Doy ahora la palabra al Sr. Zarif.

Sr. Zarif (*habla en inglés*): Durante el período correspondiente al último informe y en el tiempo que ha transcurrido desde entonces, se han seguido logrando importantes progresos hacia la aplicación del acuerdo concertado entre las partes el 19 de abril. Los dirigentes de Pristina y Belgrado se han atenido a su compromiso de trabajar para dar aplicación al acuerdo según el calendario previsto y de manera constructiva, pese a algunas complicaciones que han surgido en el proceso. Dicho progreso sigue siendo fundamental para fomentar la confianza mutua y hacer realidad las aspiraciones principales de ambas partes, de la población de Kosovo y, en realidad, de toda la región.

Tras la designación en junio de un serbokosovar del norte como comandante de la dirección regional de policía septentrional, el 20 de agosto se anunció la composición de su equipo de responsables, que incluye a un adjunto albanokosovar del sur. El 11 de julio, la Asamblea de Kosovo aprobó una versión revisada de un proyecto de ley sobre amnistía a fin de facilitar la transición de personal cualificado de las oficinas de policía del Ministerio del Interior serbio en el norte de Kosovo a la Policía de Kosovo. No obstante, esta ley, junto con otras dos leyes esenciales para la aplicación, afronta desafíos planteados por la oposición en el Tribunal Constitucional de Kosovo.

A comienzos de julio, el Ministerio del Interior de Serbia acabó de cerrar sus oficinas policiales en los cuatro municipios del norte, medida que posteriormente verificaron la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Si bien la población local sigue mostrando recelo con respecto a los cambios del *statu quo*, las etapas iniciales de aplicación en la esfera policial han gozado en buena medida de aceptación pública.

El 17 de junio, el Consejo Superior de la Magistratura de Serbia dio instrucciones a los tres tribunales serbios activos en Kosovo para que dejaran de aceptar causas con previsión de la plena aplicación de los componentes relativos a los tribunales del acuerdo de 19 de abril. Con respecto a las disposiciones relativas al funcionamiento de un sistema de justicia unificado en Kosovo —que se especifican tanto en el acuerdo como en sus disposiciones de aplicación integral de 22 de mayo—, hará falta una labor sustantiva adicional de las partes para que se puedan aplicar cabalmente. Es encomiable que cada parte haya demostrado ser plenamente consciente de la importancia y la delicadeza de la cuestión y haya procedido a nuevas conversaciones sobre la aplicación de manera cautelosa y deliberada.

El 27 de agosto, durante la décimo quinta ronda de conversaciones en Bruselas, el Primer Ministro Dačić y el Primer Ministro Thaçi, debatieron los complejos temas de las telecomunicaciones y la energía —en los que los progresos han sido lentos— y acordaron seguir debatiendo estos temas a nivel técnico. Las partes también hicieron una recapitulación de los avances alcanzados en la aplicación del acuerdo de 19 de abril, incluidos los preparativos para la celebración de elecciones locales en Kosovo el 3 de noviembre. Tomando en cuenta la brevedad del plazo, la organización de elecciones locales en Kosovo ha resultado ser particularmente difícil.

La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) ha respondido con rapidez y obtenido los recursos necesarios para facilitar la votación en los municipios del norte, así como la votación de los desplazados internos que tienen derecho a votar. La inscripción de las entidades políticas para las elecciones también es un ejercicio complicado debido a la brevedad del plazo. Si bien ya ha comenzado la inscripción, el proceso sigue siendo un desafío que requiere de todas las partes un enfoque flexible que favorezca el fomento de la confianza y la aplicación de otros arreglos y materiales de votación mutuamente aceptables.

Es fundamental que las elecciones puedan dar como resultado una autoridad local viable capaz de representar y defender debidamente los intereses de las comunidades locales, tal como está previsto en el acuerdo. Para ello es importante alentar la plena participación en estas elecciones, particularmente en los municipios del norte, donde las autoridades locales se han visto envueltas durante mucho tiempo en controversias y disputas. Para lograr ese resultado, ambas partes tendrán que dar muestras de flexibilidad y firmeza, en particular para abordar con eficacia las inquietudes de la población local y superar la incertidumbre que en estos momentos impera en el norte.

Como he señalado en otras ocasiones al Consejo, la aplicación del histórico acuerdo de 19 de abril y de cada uno de sus elementos es un proceso delicado que requiere atención y esfuerzos sostenidos. En este sentido es fundamental que las partes se mantengan centradas en poner en práctica lo que se ha acordado, sin introducir cuestiones adicionales de peso que, en estos momentos, están fuera del programa del diálogo político. Tal cosa podría poner en peligro los avances logrados hasta el momento.

Igualmente importante para el éxito es la realización de esfuerzos sostenidos para mejorar la confianza y promover el progreso alcanzado en la reconciliación entre las comunidades. Esa es una responsabilidad común de todos los líderes políticos a todos los niveles y también requerirá un constante apoyo internacional. De conformidad con ello, algunas cuestiones que por mucho tiempo han estado pendientes y revisten importancia vital para la reconciliación deberán también recibir en este período, y conjuntamente con el impulso al proceso político, atención y alientos renovados.

El proceso de determinar la suerte que han corrido las personas desaparecidas desde el inicio del conflicto ha registrado escasos progresos en los últimos meses, a pesar de los esfuerzos conjuntos que realizan las asociaciones albanokosovares y serbias de familiares de desaparecidos a fin de promover acciones más eficaces y concertadas. Si bien la Misión de la Unión Europea por el estado de derecho en Kosovo (EULEX), dentro de su mandato y sus medios, está dispuesta a emprender nuevas investigaciones, con miras a apoyar la revisión integral de los casos pendientes y la apertura de nuevas investigaciones policiales allí donde sea posible disponer de nuevas pruebas, la Misión no podrá tener éxito en ese empeño si no obtiene información adicional de todos los interesados.

Obtener un mayor éxito en ese sentido requiere, ante todo, el ejercicio de una voluntad política renovada que propicie la presentación de más información y la financiación de una adecuada protección para los testigos. Con toda razón, la familias afectadas exigen justicia, indemnizaciones y la conclusión de los casos de sus seres queridos desaparecidos. En vísperas del Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas, insto a todas las partes a reafirmar sus compromisos con esa causa.

Similar importancia revisten las medidas que se han adoptado para salvaguardar los sitios religiosos y culturales en Kosovo, tanto en el marco del diálogo de alto nivel como en las labores a nivel de municipio. Los exitosos preparativos que realizó la policía de Kosovo le han permitido asumir de manos de la KFOR, a inicios de agosto, la responsabilidad por la protección de Peć Patriarchate. Es importante que esos esfuerzos no disminuyan, como amenazan con hacerlo, por ejemplo, debido a los retrasos en la creación del consejo del patrimonio cultural en Rahovec/Orahovac.

Una importante y oportuna visita que realizó en junio la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Navanethem Pillay, puso de relieve muchas de esas cuestiones y sirvió para destacar una serie de ámbitos en los que las instituciones encargadas del estado de derecho y la protección de los derechos humanos en Kosovo pueden ser más eficaces. En particular, sus recomendaciones estuvieron concentradas en encontrar soluciones para las debilidades de la legislación, aplicar con mayor energía las leyes y responder con mayor contundencia ante los casos de incitación al odio y de intolerancia étnica.

El 28 de junio, el Consejo Europeo adoptó importantes decisiones sobre su ampliación, incluida la decisión de iniciar las negociaciones con Serbia sobre el tema de la adhesión y la apertura de negociaciones para lograr un acuerdo de estabilización y asociación con Kosovo.

Esas importantes decisiones se deben en gran medida al liderazgo visionario que demostraron ambas partes

durante el diálogo político que encabezó la Unión Europea. Ayudar a las partes a mantener el impulso es ahora el objetivo común y principal de todas las presencias internacionales en Kosovo y sus alrededores.

Uno de los mayores desafíos es el fomento de la confianza en el proceso que se lleva a cabo en el norte, donde esa confianza actualmente es escasa. Deseo reconocer los esfuerzos que en ese sentido vienen realizando las partes y, al mismo tiempo, hacer hincapié en la gran brecha que aún existe. La formación, fuera del marco del acuerdo de 19 de abril, de una asamblea provisional para Kosovo y Metohija es señal del temor que aún predomina en el norte de Kosovo respecto de la aplicación del acuerdo.

El desafío político es considerable, sobre todo si se toman en cuanta los ambiciosos plazos que están previstos en el plan de aplicación. En consecuencia, las partes deben seguir dando muestras de un alto nivel de creatividad y flexibilidad y deben redoblar sus esfuerzos para solucionar los importantes y diversos problemas que aquejan a la población en el norte.

Por nuestra parte, la UNMIK sigue adaptando dinámicamente sus actividades en el terreno con miras a apoyar de una manera más eficaz el proceso político y las labores asociadas a él sobre el terreno. Las funciones de facilitación y mediación de la UNMIK han mejorado gracias a la incorporación de personal experimentado adicional en el norte, mientras la Administración de la UNMIK en Mitrovica ha seguido participando activamente en la mediación y la prevención de los conflictos en el ámbito local.

En estos momentos se llevan a cabo preparativos para la puesta en práctica de proyectos enfocados al fomento de la confianza y la reconciliación en una serie de zonas clave en todo Kosovo, sobre todo por medio del equipo de las Naciones Unidas en Kosovo y otros asociados internacionales. Nuestros servicios y capacidades como mediadores en el ámbito local siguen siendo muy solicitados en todo Kosovo, pues aportan un enlace de comunicación eficaz que apoya la solución de cuestiones públicas y sociales prácticas. Estamos ayudando a fomentar la confianza en el plano local, lo que ayuda a mantener en un bajo nivel las tensiones residuales y, a su vez, permite disponer de más espacio para continuar avanzando en el diálogo político.

La puesta en práctica del acuerdo de 19 de abril requiere esfuerzos concentrados y evitar las distracciones relacionadas con cuestiones que aún están pendientes de ser tratadas en un diálogo directo. Mediante su apoyo constante a las partes en la búsqueda de soluciones haciendo las concesiones necesarias, el Consejo sigue desempeñando un papel clave para apoyar el éxito a largo plazo de este proceso. Deseo expresar mi profundo agradecimiento a los miembros del Consejo por su compromiso político permanente en ese sentido.

Para concluir, le doy las gracias a usted, Sra. Presidenta, así como a todos los miembros del Consejo por su apoyo a la labor de la UNMIK, al seguir promoviendo el progreso y la reconciliación sobre el terreno.

La Presidenta: Doy las gracias al Sr. Zarif por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivan Mrkić.

Sr. Mrkić (Serbia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Permítame, en primer lugar, darle las gracias por haber convocado esta sesión en virtud de la resolución 1244 (1999).

Para comenzar, permítaseme expresar mi gratitud por abordar continuamente la situación en Kosovo y Metohija, lo cual queda demostrado por el hecho de que el Conejo convoca sesiones para debatir esta cuestión periódicamente, cada tres meses. Asimismo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por su compromiso y su dedicación al guiar al equipo de las Naciones Unidas sobre el terreno, y por sus esfuerzos cotidianos para encontrar la manera de superar la profunda desconfianza que aún separa a las comunidades étnicas en Kosovo y Metohija.

La República de Serbia también está firmemente decidida a trabajar para alcanzar este objetivo, ya que consideramos que disminuir la desconfianza es la única manera correcta, es decir, un requisito previo para crear mejores condiciones de vida para todos. En abril pasado, firmamos el acuerdo de Bruselas con el fin de facilitar la solución de cuestiones de importancia fundamental para toda la población de la provincia, con la esperanza de que los signatarios de Pristina compartirían nuestro entusiasmo por superar los problemas que hemos enfrentado desde hace demasiado tiempo.

Sin embargo, lamentablemente, tengo que decir que esto no siempre ha sido así. Esperamos que haya voluntad política en Pristina, pero sabemos que son muy escasos los resultados concretos en la solución de los problemas de la población, especialmente los que aquejan a los grupos étnicos minoritarios de la provincia. Por consiguiente, consideramos que la presencia permanente de las Naciones Unidas en Kosovo y Metohija reviste suma importancia para la evolución futura, especialmente en esta

coyuntura delicada, en que se vislumbra la posibilidad de que todos los que viven en Kosovo y Metohija comiencen a vivir mejor y sus comunidades étnicas comiencen a superar las tensiones existentes desde hace mucho tiempo.

Las tensiones entre comunidades han existido durante decenios, y sería ilusorio esperar que desaparecieran en unos meses. Si realmente anhelamos un futuro en el que todos puedan vivir en paz y sin temor a perder la vida, tenemos que consolidar las bases establecidas en el acuerdo de Bruselas y trabajar, infatigablemente, para poner fin al enorme abismo que es resultado de decenios de desconfianza. A largo plazo, además de buena voluntad y una ardua labor, también necesitamos un mediador honesto, no alguien que realice nuestra labor, sino alguien que vele por que todos los participantes en el proceso se guíen por la idea de una mejora a largo plazo para todos nuestros pueblos, y no por la idea del predominio de la mayoría étnica.

Es precisamente desempeñando la función de supervisor imparcial del proceso de reconciliación histórica que la República de Serbia concibe a las Naciones Unidas. Durante varios decenios, la Organización mundial ha trabajado para mejorar las condiciones de vida de todas las comunidades de Kosovo y Metohija, y está dotada de los conocimientos y la experiencia necesarios para emprender el camino que tenemos por delante.

Tengo que decir que hubiésemos deseado avanzar más por ese camino, de manera independiente, sin ayuda externa y, por tanto, procurar llegar a un acuerdo con los representantes de Pristina sobre todas las cuestiones. Ello en sí sería una muestra de la madurez política de ambas partes. No obstante, del mismo modo en que no habría sido posible la firma del acuerdo de Bruselas este año sin la mediación de la Unión Europea, sin la Baronesa Ashton, me temo que no sería posible aplicar los acuerdos sin la participación activa de las Naciones Unidas.

Estamos firmemente decididos a demostrar que Serbia está a la altura de los retos y las tareas que se le presentan, pero también necesitamos garantías de que la otra parte no socavará los acuerdos ya alcanzados. Teniendo en cuenta los enormes esfuerzos que la República de Serbia ha desplegado hasta ahora en la búsqueda de soluciones aceptables para todas las partes, quisiéramos ver, pero no vemos, que la otra parte haga esfuerzos para generar los cambios necesarios sobre el terreno. Todo parece indicar que el *statu quo* le conviene mucho más a la otra parte, y por ello suponemos que quieren que los agentes internacionales abandonen la provincia.

Estoy seguro de que el Consejo no necesita que se le recuerde que la tarea de la presencia internacional en Kosovo y Metohija no es promover la independencia de Kosovo. En la resolución 1244 (1999), este órgano estableció la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), confiriéndole el mandato de promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en la provincia. Por consiguiente, estamos estableciendo normas, que es nuestro objetivo primordial, y no estableciendo un estatuto, lo cual parece ser el principal objetivo de Prístina.

Como nuestros objetivos, al menos en este ámbito, evidentemente difieren, consideramos que el acuerdo de Bruselas es solo el principio, y no el final, de la normalización de las relaciones. No alertaríamos de los intentos de socavar los acuerdos si no tuviésemos ya constancia de varios de ellos en este breve período de tiempo. Por ejemplo, en el informe (S/2013/444) del Secretario General se expresa satisfacción por la modificación de la ley de presupuesto en la Asamblea de Kosovo. Nosotros también estaríamos satisfechos si ese acto no fuera contrario a un acuerdo bilateral previo. De hecho, las enmiendas de esta ley son contrarias al acuerdo alcanzado en el grupo de trabajo sobre la aplicación del acuerdo de gestión integrada de las fronteras en enero pasado.

En virtud de ese acuerdo, los fondos recaudados de la transferencia de bienes para las personas y las entidades jurídicas en los municipios al norte de Kosovo y Metohija han de acreditarse al fondo para el desarrollo del norte. Las enmiendas aprobadas en la Asamblea, sin embargo, prevén el establecimiento de un fondo fiduciario para la asociación de municipios serbios en Kosovo y Metohija. De esa manera, inicialmente, los fondos se acreditarían al fondo de Kosovo –hacienda/presupuesto— y solo después al fondo para el desarrollo del norte. Esa modificación es contraria al espíritu del acuerdo político y, en lugar de eliminar los obstáculos a la normalización de la vida, creó más obstáculos.

Otro ejemplo del abuso de confianza es la situación imperante en Brdjani. En el informe se señala que los serbios protestaron debido a los intentos de los desplazados internos de origen albanés de construir viviendas en el norte de Kosovo y Mitrovica. Sin embargo, la verdad es que los albaneses de Kosovo y Metohija persisten en alterar la estructura étnica de Brdjani mediante la apropiación de tierras y la construcción sin un permiso. De hecho, los serbios locales habían acordado con los repatriados albaneses que podrían reconstruir sus casas sin gravamen. Hay que tener en cuenta que Brdjani es un lugar pequeño, donde todos se conocen

y donde dichos acuerdos fueron posibles. Sin embargo, los serbios de Brdjani protestaron cuando descubrieron que los albaneses de Kosovo y Metohija planeaban construir 172 apartamentos en esa localidad para los veteranos del llamado Ejército de Liberación de Kosovo, que nunca habían vivido allí; solo una fracción de esa cifra había vivido allí antes de 1999.

Este es otro ejemplo en el que la mediación de la UNMIK sería de gran ayuda. Por ello, proponemos que el Secretario General pida a su Representante Especial que elabore una lista exacta de los albaneses de Kosovo y Metohija que vivían en Brdjani antes de junio de 1999 y que presente dicha lista en su próximo informe. Estamos convencidos de que esa transparencia contribuiría notablemente a resolver las controversias y de que necesitamos una presencia internacional neutral para lograrlo.

La firma el 1 de julio del acuerdo militar con Albania mencionado en el informe del Secretario General no ayuda a fomentar la confianza de las comunidades minoritarias en las instituciones de Kosovo. La República de Serbia protestó contra dicha firma, ya que considera que el acuerdo sobre la cooperación militar debería situarse en el marco del diálogo entre Belgrado y Pristina. Su aplicación es ya de por sí bastante compleja incluso sin las sorpresas poco constructivas de Pristina, especialmente las que tienen un potencial de desestabilización.

El intercambio de personal militar, previsto en el acuerdo, conllevaría una mayor presencia de personas de origen albanés en una zona geográfica muy pequeña, entremezclada con varios enclaves poblados por serbios, goranis y otras personas de origen no albanés, añadiendo así una mayor ansiedad a esas comunidades ya de por sí aisladas. Ese acuerdo tiene el potencial, en caso de que se tome una decisión política, de poner verdaderamente en peligro la seguridad de la población y repetir el pogromo étnico de marzo de 2004. Se haga o no realidad esa hipótesis, la firma de dicho acuerdo envía un mensaje claro a todos los miembros de las comunidades no albanesas sobre quién controla la fuerza. Debe tenerse muy presente que, al menos en teoría, el acuerdo prevé la posibilidad de que se despliegue la fuerza militar en pleno, cuando la República de Albania posee armas pesadas mientras que, al menos oficialmente, la denominada Fuerza de Seguridad de Kosovo no las posee.

Por supuesto, no pensamos que Pristina vaya a utilizar el acuerdo con Albania para llevar a cabo acciones militares sobre el terreno, pero debemos hacer hincapié en la consecuencia: la intimidación de las comunidades minoritarias. De igual modo, no creíamos que el pogromo fuera posible antes de que sucediera en 2004, ni el envío de la fuerza especial de Pristina al norte de Kosovo y a Metohija en el verano de 2011.

En ese momento, también repetimos a nuestros hermanos serbios que las amenazas contra su vida eran cosas del pasado, pero la realidad contradijo nuestras palabras. Si queremos consolidar la confianza que apenas hemos empezado a fomentar, ahora necesitamos mucho más que suposiciones. Necesitamos garantías de que no se empleará la fuerza.

Las tensiones persisten, no solo en el norte, sino también en todo el territorio de Kosovo y Metohija. Los serbios que viven al sur del río Ibar enfrentan problemas. Aunque esos problemas son distintos a los de los serbios en el norte, merecen atención y el despliegue de serios esfuerzos para solucionarlos. Resulta especialmente preocupante que algunos problemas tengan un carácter institucional y, como resultado, impliquen la negación parcial y a veces total de derechos básicos de las minorías con respecto a la seguridad y la restitución de bienes.

Aunque en el informe se dedica un capítulo distinto al norte de Kosovo y Metohija, resulta especialmente preocupante que, al decidir tratar de esta manera la cuestión, se minimice en realidad la importancia de sucesos cruciales para los serbios y los miembros de otras comunidades no mayoritarias en Kosovo y Metohija. Proponemos que, en el próximo informe, el Secretario General solicite a su Representante Especial que prepare un estudio exhaustivo de la situación en la que viven los serbios, los goranis y los miembros de otras comunidades al sur del río Ibar. Dicho informe sería muy ilustrativo si incluyera ejemplos de obstáculos institucionales relacionados con el ejercicio de los derechos, el recuento de delitos penales cometidos por motivos étnicos y la violación de los derechos de propiedad.

En todo Kosovo y Metohija se violan los derechos de propiedad de los serbios, sobre todo mediante la venta indiscriminada de empresas en comunidades serbias a empresarios albaneses a través del Organismo de Privatización de Kosovo. Esas ventas dañan la viabilidad económica de las comunidades serbias, destruyen las condiciones para el retorno y socavan la seguridad. Además, incluir solo a trabajadores de origen albanés en las listas de empleados con derecho a compensaciones monetarias por la venta de una empresa ha sido una práctica común.

A ese respecto, recuerdo la posición mantenida en el seno de las Naciones Unidas de que el Organismo de Privatización de Kosovo no es un sucesor legítimo

del Organismo Fiduciario de Kosovo, ya que no ha sido establecido en virtud de una ley vigente en Kosovo y Metohija de conformidad con la resolución 1244 (1999).

A la luz de los problemas mencionados con respecto a la propiedad, considero que es necesario reevaluar la decisión sobre la financiación del Organismo de Privatización de Kosovo. Sería desacertado dejar un tema tan delicado como las privatizaciones, que afecta los derechos de todas las minorías, dentro de la competencia del Organismo de Privatización de Kosovo. Este último ya ha incurrido en abuso de poder en favor de la comunidad mayoritaria en varias ocasiones.

Han pasado 14 años desde que el Consejo aprobara una decisión sobre el establecimiento y las competencias de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo y Metohija, pero aún no se han cumplido algunos de los objetivos fundamentales de la comunidad internacional. Según los datos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, todavía quedan hoy en Serbia 210.148 desplazados internos de la provincia. Más del 70% de ellos son serbios, el 17% son romaníes y también hay goranis, bosnios, montenegrinos y de otros lugares.

Las tensiones en Kosovo y Metohija se siguen recrudeciendo. A pesar de nuestros esfuerzos, no hemos logrado reducirlas, como demuestran los datos sobre la seguridad presentados en el informe. Se ha señalado que, si se toman esos datos por separado para cada período trimestral examinado, es difícil extraer conclusiones concretas sobre la base del número de incidentes de seguridad registrados durante un período en concreto. En las circunstancias actuales, es posible concluir erróneamente que la situación de seguridad está mejorando, mientras que, de hecho, todavía debemos recorrer un largo camino para alcanzar esa meta.

Tras la finalización del informe, en el que se afirma que el número de incidentes relacionados con las comunidades minoritarias se ha reducido en comparación con los que se produjeron en el período anterior, se descubrió el asesinato de una anciana serbia. Nunca se determinó quiénes fueron los autores. Eso revela un nuevo problema: en el informe no se hace referencia al número de autores de delitos descubiertos y juzgados ni al número de casos resueltos y no resueltos. Además, no se hace mención a las medidas adoptadas por las autoridades, ya sea la policía, los fiscales o los tribunales.

Por tanto, se mantiene la práctica de no castigar a los autores de actos de violencia contra serbios. Aún no sabemos quién mató a 14 cosechadores en Staro Gracko en 1999, tras la llegada de los representantes internacionales, ni quién disparó a niños serbios mientras jugaban en el río en Goraždevac en 2003. Cada año, al recordar a quienes han perdido la vida, esperamos escuchar qué es lo que se ha hecho a ese respecto, pero no hemos tenido respuesta durante hace ya más de diez años. El pogromo de marzo de 2004, que causó 19 muertes y aproximadamente 4.000 desplazados, todavía no ha dado pie al inicio de ningún procedimiento judicial.

Si se hubiera resuelto al menos uno de esos casos o si hubiéramos observado avances en las investigaciones, ahora tendríamos algo para probar a la comunidad serbia en Kosovo y Metohija que, con el tiempo, se hace justicia en todos los casos. Podríamos decir a la comunidad que al impartir justicia no solo se desincentiva a posibles personas de volver a cometer actos de violencia, sino que, con el tiempo, ello creará un clima distinto entre los habitantes de Kosovo, quienes, de esa forma, tal vez puedan convertirse un día en garantes de su propia seguridad.

Sin embargo, hasta la fecha no se ha resuelto ninguno de esos casos, lo que nos lleva a creer que la cultura de impunidad impera en Kosovo y Metohija. Por ello, no resulta sorprendente que estallaran manifestaciones violentas en Pristina después de que la EULEX arrestara a unos cuantos sospechosos en relación con crímenes de guerra cometidos contra las minorías. Repito: en un entorno como ese, las minorías ciertamente no se sienten seguras. Si el entorno fuera al menos algo distinto, habría más retornos, y nuestro Oficial de Enlace, que asumió el cargo en junio, no sería uno de solo 118 serbios en Pristina, una ciudad que hasta hace poco tiempo tenía a 40.000 serbios. En 2012 solo retornaron 302 serbios a Kosovo y Metohija, menos que en 2011, año en que regresaron 464 personas. Estamos presenciando una disminución constante de la ya de por sí reducida cifra de repatriados. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha señalado este hecho. A pesar de que evalúa de manera positiva el marco jurídico e institucional para la protección de los derechos humanos, la Alta Comisionada señala que su aplicación sigue siendo insuficiente. Esto nos lleva de nuevo a la cuestión de la voluntad política de Pristina para abordar esas cuestiones.

La falta de claridad institucional, que se destaca en un estudio conjunto del Consejo de Europa y la Unión Europea, no sería un gran problema si no fuera otra de las cuestiones que utiliza Pristina para intimidar a la población serbia al recurrir a las detenciones con acusaciones secretas. Se sigue acusando a serbios, sin fundamento y de forma arbitraria, de haber cometido crímenes de guerra. Igualmente preocupante es el

aplazamiento de la ley de amnistía, que, por cierto, apenas consiguió ser aprobada por el Parlamento, lo cual justifica el temor de los serbios de que, a la espera de su aplicación, se detenga a muchos más de ellos.

La República de Serbia aprovecha esta oportunidad para pedir a la EULEX, que tiene la competencia de buscar a los responsables de haber cometido crímenes de guerra, que contribuya a encontrar una solución para este problema, presentando una lista de acusados serbios, sin interferir en los procedimientos judiciales.

Al igual que en ocasiones anteriores, quisiera reiterar la importancia de llevar a cabo una investigación completa y efectiva de las denuncias de asesinatos de personas debido al tráfico de órganos. La República de Serbia está dispuesta a seguir cooperando con el equipo de investigación de la EULEX con el fin de esclarecer la verdad y lograr justicia para las víctimas lo antes posible.

Debo recalcar que la intimidación y la disuasión contra los retornos pueden ser mucho más sutiles si, por ejemplo, se niega la historia de todo un pueblo. Como suele suceder, seguimos siendo testigos de los intentos, realizados dentro de la UNESCO, de cambiar el nombre del patrimonio cultural e histórico de los serbios en Kosovo y Metohija como patrimonio de Kosovo, sin mencionar a Metohija; en otras palabras, de "kosovizarlo". Esos intentos son equivalentes a destruir las pruebas de la larga existencia y supervivencia de los serbios durante siglos en esa zona, con la finalidad de fomentar la llamada independencia de Kosovo.

En lo que se refiere a la República de Serbia, esta no reconoce, ni reconocerá, la declaración unilateral de independencia. Permítaseme también expresar nuestra gratitud a todos los Estados Miembros que comparten y apoyan nuestra posición de principio. Sigue habiendo muchas tensiones latentes en todas partes de Kosovo y Metohija. La experiencia nos ha demostrado que muchas veces el más mínimo incidente puede desencadenar una situación que puede derivar en protestas, con consecuencias imprevisibles.

Hay que hacer grandes esfuerzos y adoptar medidas para garantizar la seguridad física y dar seguridad a las propiedades que pertenecen a las comunidades minoritarias. Como se indica en el informe, dichas medidas debe adoptarlas Pristina, y creemos que el proceso va a evolucionar de una forma mucho más fácil y rápida con la ayuda de la UNMIK.

El primer acuerdo de normalización de las relaciones es un buen comienzo, pero solo establece un marco para la dura labor que nos queda todavía por delante. Consideramos que esas bases son lo suficientemente buenas para construir un mañana mejor, y que no debemos perder esta oportunidad. No podemos simplemente pasar por alto los impedimentos, porque eso no solo significa un retorno al pasado sino que también es muestra de una intensificación de la desconfianza, que queremos superar.

Consciente de la oportunidad que tiene ante sí, la República de Serbia espera contar con la asistencia continua de la comunidad internacional, y de las Naciones Unidas en particular, para fomentar la confianza, que creemos que es la única base sólida para que todos en Kosovo y Metohija puedan tener una vida normal.

La Presidenta: Tiene ahora la palabra el Sr. Hoxhaj.

Sr. Hoxhaj (Kosovo) (*habla en inglés*): Es un placer para mí dirigirme nuevamente al Consejo el día de hoy para informarle sobre los principales acontecimientos políticos que han tenido lugar en los últimos tres meses en Kosovo. Hoy quisiera informar al Consejo de las siguientes cuestiones: el estado de la aplicación del acuerdo de normalización entre las Repúblicas de Kosovo y Serbia, los progresos logrados con respecto a la integración en la Unión Europea y la estabilidad y los logros respecto de una serie de cuestiones internas.

Permítaseme comenzar expresando nuestro más sincero agradecimiento al Secretario General Ban Ki-moon por su apoyo a la paz y la estabilidad en Kosovo y en la región. Acogemos con satisfacción su empeño por entender la situación sobre el terreno y por presentar un panorama más realista de los progresos en Kosovo.

En los últimos tres meses, Kosovo ha comenzado, por iniciativa propia, a cumplir las obligaciones emanadas del primer acuerdo regulador de la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia. En Kosovo hay una nueva dinámica política, gracias a la cual hemos logrado resultados sustanciales. Sin embargo, aún quedan muchos problemas, que solo se pueden superar con compromiso político, flexibilidad y dedicación visionaria. En mi opinión, alcanzar un acuerdo interestatal es una buena base para la normalización de las relaciones y la aceptación mutua por ambos países, pero eso también debe servir de base para la reconciliación y el reconocimiento.

Desde el 19 de abril se han celebrado en Bruselas 15 reuniones conjuntas entre los Primeros Ministros Ivica Dačić y Hashim Thaçi, gracias a la excelente mediación de la Baronesa Ashton en nombre de la Unión Europea. En consonancia con las disposiciones del plan de aplicación, las principales cuestiones debatidas en

dichas reuniones fueron el desmantelamiento de las estructuras de seguridad y justicia ilegales y paralelas serbias, la formación de la asociación de municipios serbios, la organización de elecciones municipales y los debates relativos a la energía y las telecomunicaciones. Hoy puedo confirmar que se han registrado progresos respecto de la integración del cuerpo de policía, la creación de una asociación y la finalización de los preparativos para las elecciones municipales. Al mismo tiempo, no se han producido avances considerables respecto de la integración de las estructuras de justicia ni en las esferas de la energía y las telecomunicaciones.

El 26 de junio, la Asamblea de Kosovo ratificó el acuerdo interestatal entre Kosovo y Serbia con una mayoría de más de dos tercios, es decir, con 84 votos, que incluyeron el apoyo de la oposición. Después de eso, nuestro Gobierno presentó a la Asamblea una serie de enmiendas de la ley sobre el autogobierno municipal, los derechos de las poblaciones y el presupuesto. Gracias a esos cambios legislativos se facilitará la aplicación del acuerdo y las instituciones de Kosovo podrán ampliar su autoridad democrática y jurídica en los municipios del norte.

El 11 de julio, tras un largo debate en el que participó toda la sociedad, la Asamblea de Kosovo aprobó una ley de amnistía. Dicha ley trata de facilitar la integración de los antiguos empleados de las estructuras paralelas serbias en el sistema institucional kosovar. La generosa lista de exenciones de enjuiciamiento penal y de condonación de penas por delitos ha supuesto una enorme concesión de nuestra parte. Se trata de una decisión política tomada por la normalización de las relaciones interestatales y en apoyo a la paz y la reconciliación.

La ley de amnistía ha suscitado una reacción política de parte de una facción de la oposición en Kosovo. Por lo tanto, actualmente nuestro Tribunal Constitucional está examinando la ley. Como país democrático que somos, respetamos plenamente la independencia del sistema judicial. Sin embargo, seguimos abrigando la esperanza de que el Tribunal corrobore que la ley de amnistía se ajusta a nuestra Constitución.

De conformidad con lo estipulado en el acuerdo de normalización y en el plan de ejecución, hemos logrado un gran avance en relación con el establecimiento de la asociación de municipios serbios. Se ha creado un equipo de preparación, integrado por representantes de los cuatro municipios del norte. Ese equipo se encargará de preparar un estatuto para la futura asociación de los municipios serbios, sobre la base del estatuto de la Asociación de Municipios de Kosovo, que ya existe, y de conformidad con las leyes de Kosovo.

Otra esfera en la que se ha avanzado es la integración de la antigua policía serbia en las instituciones kosovares de aplicación de la ley. Ya se han adoptado algunas medidas concretas en ese sentido. La policía de Kosovo ha creado un departamento de policía regional para los municipios del norte. También ha nombrado a un director regional interino de policía, que está trabajando de conformidad con las leyes kosovares. Existe un marco jurídico claro y un calendario. Los próximos meses serán decisivos para la integración de la antigua policía serbia en el sistema policial de Kosovo. Esto será importante para restablecer el estado de derecho y el orden público en esa parte de Kosovo.

Las próximas elecciones locales se celebrarán el 3 de noviembre en todo el territorio de Kosovo. En los municipios del norte, las elecciones locales se organizarán con la dirección de la Comisión Electoral Central de Kosovo y con el apoyo de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Las elecciones locales en los municipios del norte se organizarán con arreglo a lo estipulado en las leyes de Kosovo, y la función de la OSCE consistirá en facilitarlas desde el punto de visto de varios aspectos técnicos. Estas serán las primeras elecciones municipales mediante las cuales se crearán instituciones democráticas en los tres municipios del norte. Por lo tanto, invitamos a la población local a participar en este proceso electoral crucial. Las elecciones son una oportunidad de fraguar un compromiso conjunto y nuevas obligaciones civiles de cara a un Kosovo multiétnico.

La participación de diferentes partes es esencial para que haya competición política y se respete la libertad de asociación política. A tal efecto, las instituciones de Kosovo están trabajando para crear una lista completa de votantes en los municipios del norte, incluidos aquellos que en estos momentos residen fuera de Kosovo. Sin embargo, Belgrado tiene una función decisiva que desempeñar para alentar la participación de la población local serbia.

En el período de que se informa, observamos algunos avances en la aplicación de los acuerdos que se han concertado hasta la fecha. Sin embargo, por otro lado, de parte de Belgrado hay cierta tendencia clara a desviarse de las obligaciones originales que dimanan del acuerdo de normalización. Pasando a aspectos positivos, también acogemos con agrado el cierre de las oficinas de policía serbias en los municipios del norte. Por

otro lado, hay pruebas de que algunos miembros de las estructuras de seguridad serbias siguen actuando desde un entorno privado y se mantienen a la espera para desestabilizar esa parte de Kosovo.

En la esfera de la justicia, todavía no ha habido progreso en la aplicación de las disposiciones, y eso se debe a la falta de voluntad política en Belgrado. En cuanto a la integración del personal de justicia, no se ha logrado progreso en absoluto. Hemos ofrecido las opciones más avanzadas para integrar esas estructuras en el sistema constitucional de Kosovo, pero Belgrado ha tratado sistemáticamente de cambiar el contenido del acuerdo de normalización. En el acuerdo se contempla un sistema único de policía, justicia y gobernanza local en todo Kosovo, y Belgrado debería atenerse a lo pactado.

Por lo que se refiere a la gestión integrada de las fronteras, se ha registrado cierto progreso en la finalización de la construcción de cinco puestos fronterizos permanentes conjuntos, lo cual también define la frontera interestatal entre Kosovo y Serbia. Sin embargo, hay obstáculos por parte de Belgrado, que no permite a los ciudadanos de Kosovo viajar por Serbia con documentos kosovares. Se trata de una violación del acuerdo sobre la libertad de circulación. Serbia también socava el acuerdo sobre aduanas al cobrar aranceles aduaneros a los ciudadanos de Kosovo que cruzan territorio serbio para ir a Kosovo como destino final.

Además, el hecho de que esta semana Belgrado no haya aceptado el acuerdo sobre energía y telecomunicaciones, que está pendiente desde hace dos años, es una prueba fehaciente de la falta de voluntad política para resolver las cuestiones interestatales pendientes. No obstante, acogemos con agrado la apertura de la Oficina de Enlace de Kosovo en Belgrado y la rotación de nuestro Embajador de Zagreb a Belgrado para iniciar la misión.

En los últimos tres meses, Kosovo ha logrado un hito en su senda hacia el ingreso en la Unión Europea. El 28 de junio, el Consejo de la Unión Europea decidió autorizar a la Comisión Europea a negociar un acuerdo de estabilización y asociación entre la Unión Europea y Kosovo. Esa decisión constituye un reconocimiento de los avances que hemos logrado en materia de gobernanza democrática y en la normalización de las relaciones con Serbia. Por primera vez, presenta una perspectiva clara para establecer relaciones contractuales entre la República de Kosovo y la Unión Europea. Al firmar un acuerdo de estabilización y asociación, Kosovo pasará por el mismo proceso por el que han pasado todos los Estados de la región antes de ingresar en la Unión Europea.

Seguimos confiando en que el acuerdo de estabilización y asociación incluirá todos los elementos esenciales de manera que Kosovo pueda cumplir las condiciones necesarias para presentar una solicitud de ingreso. Eso aportará un marco estratégico para la modernización y la transformación en las esferas social, económica y política. Constituye un marco jurídico que ofrece estabilidad y seguridad para la inversión directa extranjera, el crecimiento económico y la generación de empleo. Ya hemos constituido un equipo de negociación y hemos emprendido los preparativos para negociar las disposiciones del acuerdo de estabilización y asociación. Sobre la base del compromiso de la Unión Europea, tenemos previsto ultimar el acuerdo durante la primavera de 2014. Permítaseme reiterar que la cuestión de la Unión Europea sigue siendo una prioridad nacional para todas las fuerzas políticas del país.

Por lo que se refiere a la liberalización de los visados, hemos aprobado un conjunto de leyes que reglamentan una serie de cuestiones decisivas relacionadas con la seguridad, como la condición jurídica de los extranjeros, el asilo, la ciudadanía, la prevención de la trata de personas y la gestión integrada de las fronteras. Ese conjunto de leyes ya ha sido avalado también por la Asamblea de Kosovo. Esperamos que se genere una nueva dinámica que permita a nuestros ciudadanos viajar sin visado a Europa, puesto que la mayoría de los parámetros ya se cumplen.

En los últimos tres meses, Kosovo ha robustecido su posición internacional y ha aumentado su interacción con las organizaciones multilaterales. En junio, acogimos con beneplácito el reconocimiento de nuestra independencia por países importantes como Egipto, la República Unida de Tanzanía, el Yemen, Guyana y El Salvador. Hasta ahora, más de un centenar de Estados Miembros han reconocido a Kosovo y hemos establecido relaciones diplomáticas con casi 60 Estados. Tras convertirnos en miembro del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, hace poco nos convertimos en miembro del Banco de Desarrollo del Consejo de Europa.

En este período de que se informa, la situación política, económica y de seguridad continuó siendo estable. Kosovo tiene el panorama político más estable de la región. A pesar de la crisis financiera, hemos conseguido mantener la estabilidad macropolítica y lograr un crecimiento anual del 5%.

Excepto en el norte del país, las relaciones interétnicas han sido también muy buenas y sin incidentes significativos.

Asimismo, las relaciones interreligiosas han sido un buen ejemplo de coexistencia pacífica en toda la región. Dentro de la policía de Kosovo se creó un equipo especial de tareas multiétnico para la protección del patrimonio cultural y religioso. El equipo esta integrado por 202 agentes de la policía que protegen 23 monumentos y sitios del patrimonio serbio en Kosovo. Pronto, el equipo de tareas también podrá asumir la responsabilidad por la seguridad del Patriarcado de Pejë.

La situación de la seguridad en Kosovo ha mejorado, sobre todo como resultado del acuerdo de normalización de relaciones con Serbia. Esa mejoría es esencial para promover el desarrollo económico y la creación de puestos de trabajo. La policía de Kosovo, en cooperación con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), ha seguido ejerciendo un liderazgo eficaz en el mantenimiento de la seguridad en todo el país. Sin embargo, en los últimos tres meses las estructuras de seguridad serbias han provocado una serie de incidentes, al impedir el regreso de albaneses desplazados y dañar propiedades públicas y privadas de los ciudadanos.

El Gobierno ha seguido dando su apoyo institucional, financiero y político al retorno y reintegración de las comunidades de Kosovo. Desde marzo hasta esta fecha, 258 personas han regresado a las comunidades de todo el país. Hemos puesto en marcha diversas actividades encaminadas a fomentar la reinserción de los repatriados de las comunidades. Hemos construido 26 nuevas viviendas y ejecutado proyectos comunitarios y de infraestructura.

El 9 de julio, el Consejo del Atlántico Norte anunció que la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo había alcanzado la capacidad operacional de conformidad con las normas y principios de la OTAN. Como fuerza multiétnica y fuente de estabilidad, la Fuerza de Seguridad de Kosovo ha fortalecido su capacidad para hacer frente a la gestión de desastres y la asistencia humanitaria. El anuncio constituye un momento importante en la expansión de las relaciones entre Kosovo y la OTAN, a la vez que confirma que Kosovo es un ejemplo de un país con control democrático y civil del sector de la seguridad. Como siempre, queremos expresar nuestro agradecimiento a la KFOR por la asistencia que nos ha prestado en el mantenimiento de la seguridad y la paz en Kosovo. Kosovo espera, en el futuro inmediato, ingresar al programa de la Asociación para la Paz de la OTAN y convertirse, junto a otros países de la región, en miembro de pleno derecho de la OTAN.

Nuestras instituciones han seguido promoviendo la protección de los derechos humanos y fortaleciendo los mecanismos institucionales de los derechos humanos. Durante la visita del Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a Kosovo en junio reafirmamos una vez más nuestro compromiso de proteger y cumplir las normas internacionales de derechos humanos. Seguiremos trabajando en pro de la protección y promoción de los derechos políticos, económicos y socioculturales de todas las comunidades que viven en Kosovo.

La suerte de las personas desaparecidas es un problema que continúa pesando sobre nuestra sociedad y requiere el compromiso y la cooperación permanentes y genuinos de Belgrado y el apoyo de la comunidad internacional. Cuanto antes se resuelva este problemas mayor será la posibilidad de que se produzca la reconciliación interétnica e interestatal entre Kosovo y Serbia. Ya hemos planteado esta cuestión varias veces en nuestras reuniones en Bruselas. Tenemos que hacer todo lo posible para descubrir la verdad sobre el destino de los desaparecidos. En ese sentido, creo que las Naciones Unidas pueden y deben desempeñar un papel muy importante.

Kosovo agradece a las Naciones Unidas el papel que han desempeñado en el fomento de las instituciones del Estado y en la consolidación de la paz. Todos somos conscientes de que el Estado y la consolidación de la paz solo pueden llevar al éxito en el largo plazo cuando promueven y facilitan la titularidad nacional democrática y cuentan con estrategias de salida oportunas. En junio de 1999, 14 años después de haberse establecido una presencia internacional civil y militar, ha llegado el momento de que el Consejo considere la eliminación de Kosovo de su programa de trabajo. Ha llegado el momento de aprobar una nueva resolución que reconozca los progresos que se han registrado en el terreno y sobre los que hemos venido informando sistemáticamente desde hace muchos años .

Si bien no cabe duda de que la Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) desempeñó un papel activo en la estabilización de Kosovo entre 1999 y 2007, ahora es importante reconocer que ya no tiene una función que cumplir en Kosovo. Es hora de que el Consejo considere la transformación de la UNMIK en una oficina política de las Naciones Unidas para la coordinación de todos los organismos, fondos y programas de la Organización. En ese sentido, la función más importante de las Naciones Unidas en Kosovo sería apoyarnos en nuestra preparación para ingresar en esta Organización. Entendemos que, para lograrlo, lo que necesitamos es voluntad política y unidad de parte de los miembros del Consejo. Pedimos al Consejo de Seguridad que adopte medidas

concretas, rápidas y definitivas a fin de que Kosovo ocupe el lugar que le corresponde en el concierto de las naciones libres y democráticas.

Permítaseme concluir reiterando el firme compromiso de nuestro Gobierno y nuestro pueblo de seguir haciendo de Kosovo un país exitoso y próspero, de dejar tras nosotros las ataduras del pasado y de avanzar en nuestra integración en la comunidad democrática internacional. Seguimos firmemente comprometidos con la aplicación plena del acuerdo de normalización de las relaciones con Serbia y nos tomamos muy en serio todas las obligaciones que es necesario cumplir para garantizar la integración pacífica de los municipios del norte en las instituciones de Kosovo. No obstante, la plena normalización de las relaciones entre los Estados solo se logrará cuando Serbia reconozca la independencia de Kosovo. Asimismo, la contribución de la comunidad internacional solo habrá cristalizado cuando Kosovo se convierta en un miembro pleno y equitativo de las Naciones Unidas.

Seguimos estando profundamente agradecidos al Consejo, a nuestros asociados europeos y de la OTAN y a la comunidad internacional en general por ayudar a Kosovo a convertirse en un Estado multiétnico, democrático y cohesionado.

El Presidente: Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Representante Especial Zarif su exposición informativa. También me gustaría dedicar un momento a dar la bienvenida al nuevo Representante Permanente de China, el Embajador Liu Jieyi. Por supuesto, también damos la bienvenida al Consejo a los Ministros de Relaciones Exteriores de Kosovo y de Serbia, Sres. Hoxhaj y Mrkić, y les agradecemos mucho sus exposiciones. Felicito a ambos gobiernos, en particular a los Primeros Ministros Thaçi y Dačić, por su liderazgo, un liderazgo que ha permitido llegar a un acuerdo sobre los principios para la normalización de las relaciones y ha propiciado el avance de sus respectivos países hacia la integración europea.

Hoy deseo abordar tres temas, a saber, las oportunidades que ofrece el proceso de diálogo facilitado por la Unión Europea (UE), las próximas elecciones y los progresos registrados en cuestiones que son importantes para avanzar en la normalización y el entendimiento.

En primer lugar, los Estados Unidos felicitan a Serbia y a Kosovo por las importantes medidas que adoptaron para aplicar el acuerdo de 19 de abril para la normalización de las relaciones. Nuestros asociados de la UE reconocen la importancia de los pasos que han dado ambos gobiernos. Acogemos con beneplácito las decisiones que tomó el Consejo Europeo el 28 de junio para iniciar negociaciones con Serbia respecto de la adhesión y abrir negociaciones con Kosovo sobre un acuerdo de estabilización y asociación. El diálogo ha creado oportunidades para mejorar la estabilidad de la región, tanto en lo que respecta a la seguridad como a la prosperidad económica de los pueblos de Kosovo y de Serbia.

Los esfuerzos de los Primeros Ministros de la UE y la Alta Representante Ashton merecen nuestro mayor encomio y apoyo continuo. Encomiamos la labor que ha desplegado el Gobierno de Serbia en la integración de la policía en un marco y una jerarquía de mandos únicos a partir del cierre de estaciones paralelas en el norte de Kosovo. Es igualmente importante el hecho de que Kosovo haya adoptado medidas para enmendar su legislación, a fin de llevar hacia delante la modificación.

El hecho de que ambos gobiernos hayan enviado oficiales de enlace a las capitales de cada país también ayudará a mejorar las relaciones y a fomentar el diálogo. También damos las gracias a la Misión de la Unión Europea por el estado de derecho en Kosovo y a la OTAN por su apoyo constante en la aplicación de los acuerdos de diálogo. Como ambos Ministros de Relaciones Exteriores han reconocido, aún queda mucho por hacer para cumplir los compromisos contraídos. Esperamos ver pronto la concertación de los acuerdos en materia de energía y telecomunicaciones, los progresos en los grupos de trabajo de Bruselas para consolidar estructuras judiciales y policiales legítimas y eficaces en el norte, así como la plena aplicación de todos los acuerdos de diálogo anteriores, incluso los acuerdos aduaneros y de un control integrado de las fronteras.

En segundo lugar, aguardamos con interés las elecciones municipales, que se celebrarán el 3 de noviembre en Kosovo, y valoramos la función integral que la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) ha estado desempeñando para contribuir a facilitar lo que deberían ser elecciones libres, imparciales y transparentes. Los Estados Unidos instan a los votantes habilitados en todo Kosovo a que ejerzan su derecho a participar en el proceso democrático. Instamos especialmente a las comunidades minoritarias, incluidos los serbokosovares a que participen y hagan oír su voz. Al votar, no solo tendrán la oportunidad de elegir a sus dirigentes, sino también de hacer que rindan cuentas y garanticen una gobernanza local eficaz y receptiva.

En tercer lugar, quiero poner de relieve las oportunidades de superar la violencia del pasado y promover la reconciliación entre las comunidades de Kosovo. Los Estados Unidos celebran los esfuerzos que ha desplegado Kosovo en cuanto a la protección del patrimonio religioso y cultural, incluido el establecimiento de una nueva unidad multiétnica en la policía de Kosovo para proteger los sitios en todo el país, como se acordó en el diálogo. En la actualidad, esta unidad colabora con la Fuerza de Kosovo para asumir la responsabilidad primordial de la protección del patriarcado Pejë/Peć. Los Estados Unidos alientan al Gobierno de Kosovo a que siga colaborando con sus asociados internacionales, especialmente la OTAN, la OSCE , la Unión Europea y la UNESCO, para garantizar la restauración y la protección de los lugares sagrados de todas las religiones.

Como se señala de nuevo en el informe del Secretario General (S/2013/444), las personas desaparecidas son un tema importante y no resuelto que exige una atención especial de todas las partes. Reiteramos el llamamiento a todos los interesados, en particular los Gobiernos de Kosovo y de Serbia, para que intensifiquen los esfuerzos de colaboración encaminados a localizar a las personas desaparecidas, de modo que las familias puedan finalmente obtener respuestas y, cabe esperar, alguna solución personal. Garantizar condiciones seguras, estables y sostenibles para los repatriados es otro aspecto fundamental para seguir hacia delante, y que exige mayor atención y mucho trabajo.

Para concluir, quisiera alentar a los gobiernos a que mantengan el impulso que se ha logrado en los últimos meses. Queremos que Kosovo y Serbia tengan éxito y prosperen; por consiguiente, corresponde a sus líderes y a los pueblos de Kosovo y de Serbia aprovechar las oportunidades creadas por el diálogo y las negociaciones de la Unión Europea para sentar las bases de un futuro seguro y próspero. Estamos dispuestos a ayudar de cualquier manera.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Permítaseme, en primer lugar, dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por su exposición informativa tan exhaustiva y darle la bienvenida aquí en el día de hoy. También damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ivan Mrkić, y al Sr. Enver Hoxhaj.

En los últimos meses, se ha dado un impulso considerable a la tendencia positiva de la relación entre las partes de Serbia y de Kosovo a raíz de la firma por las dos partes el 22 de mayo en Bruselas de un nuevo acuerdo con miras a un plan de aplicación del primer acuerdo sobre los principios relativos a la normalización de las relaciones, de 19 de abril de 2013. En ese último acuerdo, en particular, se establecen medidas y plazos concretos para su aplicación, incluidos los ajustes necesarios a los marcos jurídicos existentes para dar cabida a la creación de una asociación o comunidad de municipios serbios de Kosovo, la integración de la policía y las estructuras judiciales serbias y la preparación de las elecciones locales.

Lo que es más alentador aún, las partes han mantenido y han reforzado su compromiso mediante la celebración de reuniones de alto nivel y de expertos para consolidar y acelerar la aplicación de los acuerdos. Al respecto, el 20 de junio las partes llegaron a un acuerdo sobre la composición del equipo directivo que representa a los cuatro municipios del norte de Kosovo, que redactará los estatutos de la asociación o comunidad de municipios serbios de Kosovo y ejercerá algunas de sus facultades con carácter provisional.

Todos esos acontecimientos no habrían sido posibles sin el firme compromiso de ambas partes y los buenos oficios, en particular, de la Unión Europea. En ese sentido, quisiera encomiar el compromiso de la Unión Europea, en especial de la Alta Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Catherine Ashton. Encomiamos el liderazgo, la determinación y la perseverancia que ha demostrado para superar las dificultades y trabajar con las partes en las negociaciones encaminadas a lograr resultados concretos. Somos optimistas en cuanto a las repercusiones positivas de sus esfuerzos y su compromiso de ayudar a las poblaciones interesadas con respecto a la estabilidad regional y las perspectivas de integración en la Unión Europea.

Teniendo en cuenta el dinamismo que las partes de Kosovo y Serbia han generado y mantenido, cabría esperar que pueda surgir cierta resistencia para obstaculizar la aplicación del acuerdo de 19 de abril y acuerdos posteriores. En ese sentido, encomiamos la actitud responsable de los dirigentes serbios, que abogan por la aplicación de los acuerdos frente a los dirigentes del norte de Kosovo. Contamos con la participación de autoridades locales y de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para promover el diálogo y restablecer la confianza.

Este impulso hacia el acercamiento y la consolidación, que se afianza de manera gradual entre las dos partes, está acompañado de una serie de iniciativas

relacionadas con la protección del patrimonio religioso y cultural. Son medidas simbólicas, pero fundamentales para promover y consolidar el respeto mutuo entre los distintos componentes de la sociedad. Encomiamos esos esfuerzos, sobre todo por parte de la UNMIK, la UNESCO y otros asociados. Nos complace observar que ha concluido el reclutamiento de agentes de policía encargados de la protección del patrimonio cultural.

Con respecto a la seguridad, la situación se mantiene en calma en general. Sin embargo, hay algunas zonas multiétnicas donde persisten las tensiones y han ocurrido incidentes que afectan a las minorías. Pedimos a las partes que trabajen de consuno para seguir controlando las tensiones.

En particular, quisiéramos aplaudir la cooperación entre la UNMIK y las organizaciones internacionales y regionales presentes sobre el terreno, en ámbitos tan diversos como el estado de derecho, los derechos humanos, la seguridad y el retorno. Como dice el Secretario General en su informe (S/2013/444), la cooperación y la coordinación entre las distintas presencias internacionales son elementos clave para ayudar a las partes a avanzar en la aplicación del acuerdo de 19 de abril.

Los acuerdos históricos que las partes han podido concertar constituyen un hito, que esperamos sea irreversible en lo que se refiere al proceso de normalización de la relación. Pedimos a la Unión Europea, fundamentalmente, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa , a la OTAN y a la UNMIK que sigan desempeñando su valioso papel en la facilitación del logro de los objetivos de la paz , la estabilidad y la reconciliación en esa parte importante de los Balcanes. Pero, ante todo, corresponde a las partes de Serbia y Kosovo avanzar con el mismo ímpetu, sentido de responsabilidad y espíritu de avenencia que han demostrado hasta la fecha para cumplir de manera efectiva y plena los compromisos asumidos y resolver las cuestiones pendientes a fin de lograr una solución política integral e inclusiva, de conformidad con las disposiciones de la resolución 1244 (1999), aprobada por consenso por el Consejo de Seguridad.

Sr. Manzi (Rwanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por habernos proporcionado información acerca del informe trimestral del Secretario General (S/2013/444) sobre la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También damos la bienvenida a Nueva York al Sr. Ivan Mrkić y al Sr. Enver Hoxhaj.

En un debate celebrado en junio sobre este mismo tema del orden del día (véase S/PV.6979), Rwanda acogió con satisfacción el documento firmado entre las dos partes. Quiero reconocer que es alentador constatar los progresos que Serbia y Kosovo están logrando. Es de encomiar el alto grado de compromiso, la flexibilidad, la visión y la creatividad que han demostrado todas las partes, tanto en Prístina y Belgrado, con respecto a la aplicación firme del acuerdo. No hay duda de que no se tardará en completar la plena aplicación del acuerdo sobre el terreno.

Elogiamos el espíritu positivo de ambas partes y las instamos a seguir manteniendo un debate sustancial sobre las cuestiones de interés mutuo, incluida la transformación de las estructuras existentes en el norte y una región autónoma que se ajuste a la jurisdicción de Kosovo, sobre la base de una aplicación flexible de las disposiciones del plan Ahtisaari. Exhortamos a la comunidad internacional a prestar un apoyo incondicional y recursos para mantener el actual impulso.

El mayor desafío pendiente que requiere atención es el escepticismo existente en el norte de Kosovo. El acuerdo no puede aplicarse satisfactoriamente sin cooperación. Por consiguiente, debería aplicarse con la plena participación de los serbokosovares, porque no puede lograrse una reconciliación duradera si persiste la desconfianza. A ese respecto, la comunidad internacional debería seguir centrándose en la situación de seguridad en el norte e impedir mayores tensiones, ya que la seguridad es un factor fundamental a fin de lograr una paz duradera para todos.

Rwanda elogia el papel de la UNMIK en la vigilancia, la mediación y la facilitación de actividades, lo cual ha contribuido al proceso político. La Misión debería seguir adaptándose a la cambiante situación a fin de prestar el máximo apoyo al proceso político, centrándose sobre todo en las cuestiones relacionadas con la aplicación del acuerdo, y actuar a fin de asegurar la coordinación de todos los esfuerzos. Además, la UNMIK debería ayudar activamente a promover la reconciliación y el fomento de la confianza en las comunidades de Kosovo con vistas a lograr una solución política negociada. Por consiguiente, instamos al pueblo de Kosovo y a otras partes interesadas a incrementar sus esfuerzos a fin de fomentar la confianza.

Rwanda elogia el progreso obtenido en las instituciones de Kosovo, lo cual facilita la estabilidad económica y política, refuerza el estado de derecho y la buena gobernanza y mejora la protección de los derechos humanos y las condiciones socioeconómicas. Esperamos

que el clima prevaleciente conducirá a la paz y la estabilidad permanentes que el pueblo de la región merece.

Rwanda reitera su apoyo a la perspectiva regional en la solución de las diferencias y, por tanto, expresa su pleno apoyo a la constante orientación de la Unión Europea a fin de lograr un acercamiento entre las dos partes. No hay duda de que el diálogo ha facilitado progresos en la concertación del acuerdo. La credibilidad de todo el proceso de diálogo ha sido la piedra angular de los logros que hoy observamos.

Consideramos que es mediante el diálogo —más que mediante las amenazas o la violencia— que pueden resolverse las cuestiones de interés mutuo. Rwanda insta a todas las partes a abstenerse de llevar a cabo cualquier acto que pueda socavar los logros obtenidos hasta ahora.

Para concluir, quiero dar las gracias a la Unión Europea por su decisivo papel en las negociaciones que propiciaron los avances tangibles que hoy observamos. También quiero expresar mi agradecimiento a la UNMIK, a la Fuerza de Kosovo, a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y a todas las organizaciones colaboradoras que, en un contexto difícil, siguen desempeñando un papel en el establecimiento de la seguridad y el estado de derecho y, por encima de todo, en el acercamiento de las distintas comunidades en Kosovo y en el empeño por hallar una solución definitiva.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Sra. Presidenta: Ante todo, le doy las gracias por sus amables palabras de bienvenida y le aseguro la estrecha cooperación de China.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zarif, por su exposición informativa. He escuchado atentamente las declaraciones formuladas por el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Exmo. Sr. Mrkić, y por el Sr. Hoxhaj.

China respeta la soberanía y la integridad territorial de Serbia y comprende sus legítimas preocupaciones con respecto a la cuestión de Kosovo.

La resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad constituye la base jurídica fundamental para el arreglo de la cuestión de Kosovo. China cree que, de acuerdo con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de la resolución 1244 (1999) y del derecho internacional, todas las partes deberían buscar un plan de arreglo mutuamente aceptable a través del diálogo y la negociación. Esta sigue siendo la mejor y la única posibilidad de resolver la cuestión de Kosovo.

China aprecia los activos esfuerzos de Serbia a fin de buscar una solución política a la cuestión de Kosovo. Mi país acoge con beneplácito los resultados sustanciales logrados en el diálogo político de alto nivel entre Belgrado y Pristina. Alentamos a ambas partes a seguir el proceso de diálogo pragmático y constructivo destinado a alcanzar un arreglo duradero para la cuestión de Kosovo y mantener la paz y la estabilidad en la región de los Balcanes y en toda Europa.

En estos momentos, la situación política y de seguridad en Kosovo está mostrando una tendencia positiva. No obstante, la situación en el norte de Kosovo es tensa. Todas las partes en cuestión deberían proteger eficazmente los derechos e intereses legítimos de todas las comunidades étnicas en Kosovo y promover activamente la reconciliación nacional. Todas las partes deberían adoptar un enfoque cauteloso para resolver las diferencias en el contexto del diálogo existente, a fin de evitar cualquier acto que pueda complicar o exacerbar la situación.

China elogia la labor realizada por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Zarif, y apoya los constantes esfuerzos de la Misión a fin de cumplir el mandato encomendado por el Consejo.

Esperamos que la UNMIK, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo puedan incrementar su coordinación y cooperación a fin de desempeñar un papel positivo en la promoción del arreglo de la cuestión de Kosovo.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Celebramos la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivan Mrkić, en la sesión de hoy y compartimos las ideas que ha expresado. Hemos escuchado con atención al Sr. Enver Hoxhaj.

Doy las gracias al Sr. Zarif por presentar el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2013/444) y la evaluación de la situación en la provincia.

La estabilización de la situación en Kosovo sigue siendo lejana. En el contexto de la aplicación del acuerdo del 19 de abril entre Serbia y Kosovo, la comunidad internacional y, en especial, las Naciones Unidas no deberían disminuir la atención que prestan al proceso de solución de la cuestión de Kosovo. Lo que se necesita es aprovechar

verdaderamente las capacidades de la UNMIK, teniendo en cuenta que el acuerdo no ha eliminado los problemas fundamentales de la provincia y que su aplicación sigue avanzando con dificultad debido al incumplimiento de las obligaciones por una de las partes.

Se alcanzará una meta gradual en la aplicación del acuerdo cuando se celebren las elecciones municipales en la provincia. Acogemos con agrado los esfuerzos de Belgrado destinados a celebrar dichas elecciones. Es necesario asegurar la participación del mayor número posible de votantes residentes fuera de Kosovo, incluidos los desplazados internos y los refugiados.

Es necesario que el proceso electoral siga manteniendo su neutralidad, incluso desde el punto de vista técnico. Tanto la UNMIK como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), en virtud de la resolución 1244 (1999), tienen el mandato y la autoridad de preparar y supervisar las elecciones. Señalamos la importancia de impedir —incluso a través de la OSCE— un posible sabotaje por parte de las autoridades albanokosovares en la inscripción de votantes serbokosovares.

Un análisis de la situación evidencia el hecho de que las autoridades albanokosovares, con la connivencia de las entidades internacionales presentes, han paralizado prácticamente el regreso a la provincia de más de 200.000 refugiados y desplazados internos serbios, así como la restitución de sus derechos de propiedad y el respecto de los derechos humanos y las libertades fundamentales internacionalmente reconocidos. Esta penosa situación requiere mejoras radicales.

Nos preocupan profundamente las señales emitidas por Pristina con respecto a la reducción en 2014 de las actividades de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, incluida la dependencia que se encarga de investigar los casos señalados por el Relator Especial del Consejo de Europa, Dick Marty, con respecto al tráfico ilícito de órganos humanos en Kosovo. Esta Misión se desplegó con el consentimiento del Consejo de Seguridad, que autorizó a la UNMIK a darle una serie de poderes que la EULEX no puede transferir unilateralmente. Dado que la resolución 1244 (1999) del Consejo sigue siendo plenamente válida, estos poderes, en términos jurídicos internacionales, siguen siendo competencia de la UNMIK y no se pueden transferir a una tercera parte, en particular a una estructura autoproclamada de Pristina.

También quisiéramos recordar al Consejo que este dio capacidad a la UNMIK para prestar asistencia de la manera más activa posible en el proceso para alcanzar un arreglo sobre Kosovo. La Misión debe tratar de resolver los problemas en ámbitos tales como el estado de derecho, la protección de los derechos de las minorías, el diálogo entre las comunidades, las cuestiones de la mujer y la protección de los santos lugares ortodoxos. Para ello, necesita contar con los recursos humanos y económicos pertinentes. Exhortamos a los dirigentes de la Misión a que concentren sus esfuerzos en aplicar las disposiciones de su mandato, incluso a pesar de los impedimentos que les imponen las autoridades albanokosovares.

Estamos profundamente preocupados por la ausencia de una evaluación en el informe de Secretario General (S/2013/444) del acuerdo alcanzado por Tirana y Pristina en relación con la cooperación militar, que rige las cuestiones relativas al envío, la retirada y la presencia temporal de las fuerzas armadas de Kosovo y Albania en sus respectivos territorios. El documento *de facto* concede a las fuerzas armadas albanesas, sobre una base supuestamente jurídica, el derecho de acantonarse en el territorio de Kosovo, lo cual contradice en esencia las disposiciones de la resolución 1244 (1999). Nuestra posición es que, de conformidad con los acuerdos entre Serbia y Kosovo, la seguridad de los serbios en la provincia está garantizada por la Fuerza de Kosovo dirigida por la OTAN (KFOR). Ni las fuerzas armadas de Kosovo ni ninguna otra unidad de otro tipo deben estar presentes en las zonas septentrionales de la provincia.

Prevemos que el diálogo mediado por la Unión Europea entre Belgrado y Pristina entre las más altas instancias políticas contribuirá a resolver a largo plazo las cuestiones de Kosovo. Sin embargo, la última palabra en todo caso la tiene el Consejo de Seguridad. La resolución 1244 (1999) sigue estando plenamente vigente y continúa siendo vinculante en términos jurídicos internacionales para todo arreglo sobre Kosovo.

Sr. Menan (Togo) (*habla en francés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Farid Zarif, por su presentación del informe trimestral del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2013/444).

El Togo aplaude la importante labor que lleva a cabo el Sr. Zarif junto con todo el equipo de la Misión para acompañar a las autoridades kosovares en la normalización de sus relaciones con Serbia y, en un plano más general, velar por la seguridad, la estabilidad y el desarrollo de ese país. Doy también las gracias a los representantes de Serbia y Kosovo por sus declaraciones.

El 19 de abril , Kosovo y Serbia alcanzaron finalmente un acuerdo para normalizar las relaciones, demostrando de ese modo que son perfectamente capaces de encontrar soluciones pacíficas a sus conflictos. El Togo desea reiterar sus felicitaciones a ambas partes por haber accedido a hacer importantes concesiones con el fin de alcanzar dicho acuerdo. Al igual que cualquier otro acuerdo, no es necesariamente ideal para todos los segmentos de la población afectada. Sin embargo, tiene el mérito de proponer una solución que facilita la salida de la crisis, que esperamos que resuelva gradualmente las diferencias actuales entre las dos partes para que puedan hacer frente a los problemas relacionados con el desarrollo y el bienestar de sus poblaciones.

En este sentido, el Togo acoge con satisfacción que el 22 de mayo de 2013 se aprobara el plan de aplicación del acuerdo de 19 de abril, el cual, entre otras cosas, realizará las modificaciones necesarias de los actuales marcos jurídicos a fin de que tengan en cuenta la creación de la asociación o comunidad de municipios serbios en Kosovo para llevar a cabo la integración de las estructuras judiciales y policiales serbias en la nueva entidad y comenzar los preparativos para las elecciones municipales. También tomamos nota de las medidas concretas que cada una de las partes ha adoptado para garantizar la eficacia del plan de aplicación.

Por un lado, reconocemos la decisión del Gobierno de Serbia de cerrar las estructuras judiciales y policiales que aún tiene bajo su competencia en el norte de Kosovo. Por otro lado, reconocemos la aprobación por parte de Kosovo de una ley que concede la amnistía a algunos serbokosovares y que modifica el presupuesto con el fin de tener en cuenta la financiación de la asociación o comunidad de municipios serbios en Kosovo. Lo mismo sucede con las demás medidas encaminadas a aplicar de forma armoniosa el acuerdo de 19 de abril, tales como la decisión de las autoridades de Kosovo de organizar elecciones locales el próximo 3 de noviembre, en particular en el norte de Kosovo, tras las cuales se constituirá la asociación o comunidad; así como el intercambio, el pasado 17 de junio, entre las dos partes de funcionarios de enlace encargados de facilitar la comunicación y supervisar la aplicación de los acuerdos.

En cuanto a la situación en el norte de Kosovo, que siempre ha sido objeto de preocupación para el Consejo, tomamos nota de que en el informe se indica una disminución de los actos de violencia y una mejora general de la seguridad a medida que va avanzando el proceso político. Asimismo, nos complacen la información de que los serbios del norte de Kosovo han hecho saber finalmente que no se opondrán a la aplicación del acuerdo de 19 de abril, y que las instituciones paralelas de Serbia seguirán en funcionamiento hasta los próximos comicios. Exhortamos a las dos partes a tratar de aplicar con determinación el acuerdo de 19 de abril adoptando medidas concretas que sean favorables para una verdadera reconciliación entre las diferentes comunidades que viven en Kosovo.

Tras la firma de un acuerdo, la labor de reconciliación emprendida por Kosovo y Serbia requerirá tiempo. La labor de reconciliación exigirá recurrir a los recuerdos para buscar a los desaparecidos y educar a las poblaciones afectadas con el fin de acabar con el resentimiento y promover una coexistencia pacífica. Por consiguiente, es fundamental que la comunidad internacional en su conjunto, y en particular las organizaciones internacionales sobre el terreno, sigan acompañando la labor de las autoridades serbokosovares para que no se pierda el impulso de las reformas emprendidas hasta ahora.

Aplaudimos la labor que siguen realizado, en ese sentido, la Unión Europea, la UNMIK, la Fuerza de Kosovo dirigida por la OTAN, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que tendrá un papel especialmente importante en la preparación de las elecciones municipales de noviembre en las que la población local debe participar sin excepción.

Sr. Tatham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Farid Zarif, por su exposición informativa de hoy. También me complace dar la bienvenida al Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo, Excmo. Sr. Enver Hoxhaj, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivan Mrkić.

Kosovo sigue avanzando, tanto en el plano interno como en el internacional, y actualmente cuenta con el reconocimiento de más de la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. El Reino Unido acoge con beneplácito la decisión del Consejo Europeo de 28 de junio de iniciar negociaciones entre Kosovo y la Unión Europea para alcanzar un acuerdo de estabilización y asociación. El Reino Unido apoya plenamente el acuerdo de estabilización y asociación con Kosovo, que es el primer hito en el camino hacia una posible adhesión a la Unión Europea. Asimismo, apoya la decisión de iniciar las negociaciones de adhesión con Serbia. Estas decisiones ponen de manifiesto que el aumento de la cooperación y los avances en el diálogo facilitado por la

Unión Europea entre Belgrado y Pristina generan oportunidades y ayudan a conseguir progresos en el proceso de adhesión a la Unión Europea.

Las negociaciones sobre el acuerdo de estabilización y asociación marcan una nueva etapa en las relaciones de Kosovo con la Unión Europea, la OTAN y las Naciones Unidas. A tal efecto, hemos alentado a los países que aún no han reconocido a Kosovo a que lo hagan. Es importante que las negociaciones sobre el acuerdo de estabilización y asociación comiencen en otoño y se finalicen a su debido tiempo. El Reino Unido espera que Kosovo trabaje eficazmente con la Comisión Europea para garantizar que se atiendan las esferas de reforma que se determinaron en el estudio de viabilidad de 2012. Ahora Kosovo debe lograr más progresos para mejorar la reforma electoral, los derechos de las minorías y el estado de derecho.

Como hemos dicho antes, la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia forma parte integral de los procesos de adhesión de ambos países a la Unión Europea. La plena aplicación del acuerdo de diálogo será crucial para facilitar el progreso de Kosovo y Serbia. El Representante Especial del Secretario General, Sr. Zarif, ha expuesto con detalle algunas de las importantes medidas que se han adoptado, y las acojo con agrado. Esas medidas deben consolidarse y ampliarse, de manera que animamos a los Gobiernos de Serbia y de Kosovo a que sigan esforzándose por adoptar esas medidas difíciles y los instamos a concertar cuanto antes acuerdos sobre la energía y las telecomunicaciones.

El Primer Ministro Dačić y el Primer Ministro Thaçi han demostrado un gran coraje y liderazgo político hasta ahora. Es fundamental que los dos Gobiernos mantengan el progreso, sigan buscando la avenencia y trabajen de consuno para superar los obstáculos a la aplicación. Belgrado también debe seguir divulgando eficazmente las ventajas de ese acuerdo a las comunidades locales del norte de Kosovo, y Pristina debe seguir haciendo todo lo posible por fomentar la integración de los serbokosovares del norte demostrando que apoya los derechos y la cultura de todos los ciudadanos pertenecientes a minorías.

Serán indispensables una asistencia continua de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) y la aplicación de los acuerdos de diálogo. Apoyamos el importante papel de la EULEX, que ayudará a integrar a las instituciones del norte bajo la jurisdicción de Kosovo. Para ello, el Reino Unido insta a las autoridades de Pristina y Belgrado a que cooperen plenamente con la EULEX, en particular garantizando la libre circulación de todo el personal de la EULEX en el norte.

Acojo con satisfacción el compromiso de Kosovo de organizar elecciones municipales libres, justas y democráticas el 3 de noviembre. Instamos a todos aquellos que tengan influencia a que fomenten una amplia participación en las elecciones. El Gobierno de Kosovo debe trabajar de manera constructiva con organizaciones internacionales como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, que desempeñará un papel crucial para facilitar las elecciones.

El Reino Unido también tiene mucho interés en que se proceda a una reforma electoral más amplia en Kosovo antes de que finalice el año. Las elecciones en todo Kosovo serán un paso importante hacia la integración de todas las comunidades minoritarias de Kosovo. Otra parte importante del proceso es la reconciliación entre los grupos étnicos. En este sentido, es crucial que se avance en la cuestión de las personas desaparecidas. El Reino Unido acoge con beneplácito la formación de un grupo de trabajo conjunto del Gobierno de Kosovo y la sociedad civil para hacer frente al pasado. Esperamos que la UNMIK y otras organizaciones internacionales sigan contribuyendo a ese proceso.

Sr. Maes (Luxemburgo) (*habla en francés*): Quisiera sumarme a otros para dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivan Mrkić, y al Ministro de Relaciones Exteriores de Kosovo, Excmo. Sr. Enver Hoxhaj. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por presentar el informe del Secretario General (S/2013/444) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

El 28 de junio, Serbia y Kosovo dieron un paso más hacia la integración europea con la decisión del Consejo de la Unión Europea de iniciar las negociaciones de adhesión con Serbia y autorizar el inicio de las negociaciones sobre la concertación de un acuerdo de estabilización y asociación entre la Unión Europea y Kosovo. La decisión del Consejo de la Unión Europea supuso la culminación de los esfuerzos realizados por los Gobiernos de Serbia y de Kosovo desde el comienzo del diálogo facilitado por la Unión Europea. El compromiso de ambos Gobiernos de aplicar el primer acuerdo de principios para la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina, concertado el 19 de abril en Bruselas, llevó a esa decisión histórica.

El intercambio de funcionarios de enlace, el establecimiento de una gestión integrada de las fronteras

y el desmantelamiento gradual de las estructuras paralelas en el norte de Kosovo son solo algunos ejemplos de los muchos que dan fe de los avances logrados en el diálogo facilitado por la Unión Europea. Acojo con satisfacción en este contexto el papel crucial que sigue desempeñando la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Catherine Ashton.

La aplicación del acuerdo de 19 de abril debe seguir fortaleciendo el proceso de normalización. En ese sentido, acogemos con beneplácito el hecho de que, en la reunión que celebraron en Bruselas antes de ayer, los dos Primeros Ministros, los Sres. Ivica Dačić y Hashim Thaçi, reiteraron su compromiso con el éxito de las elecciones municipales del 3 de noviembre. Es esencial que se den las condiciones necesarias para garantizar una buena participación electoral, sobre todo de los serbios del norte de Kosovo, para que las disposiciones del acuerdo de 19 de abril sobre los municipios del norte puedan aplicarse por completo. La Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa tiene un importante papel que desempeñar, ya que, según el acuerdo, se encarga de facilitar las elecciones en el norte. Por su parte, la Unión Europea está estudiando —con el fin de aceptarla— la invitación cursada por el Presidente de Kosovo para que despliegue una misión de observación electoral para evaluar la realización del proceso electoral en todo Kosovo. Por otra parte, el tiempo que queda hasta la próxima ronda de diálogo facilitado por la Unión Europea, prevista para el 8 de septiembre en Bruselas, deberá aprovecharse para continuar las negociaciones sobre las telecomunicaciones y la energía con el fin de llegar lo antes posible a un acuerdo sobre estas cuestiones importantes.

La normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo debe ir absolutamente acompañada de otras reformas en Kosovo. En ese sentido, celebramos el papel que la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) sigue desempeñando en relación con la aplicación del acuerdo de normalización entre Belgrado y Pristina y la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción, el enjuiciamiento de los responsables de crímenes de guerra y la lucha contra la impunidad por los delitos más graves, como los relacionados con las acusaciones de tráfico de órganos. Huelga decir que es indispensable que las autoridades de Kosovo sigan trabajando en estrecha colaboración con el Representante Especial de la Unión Europea para Kosovo, Sr. Samuel Žbogar, y con la EULEX para llevar adelante la construcción del estado de derecho en Kosovo. Al mismo tiempo, está claro que para una plena normalización hace falta el desmantelamiento irreversible de las estructuras paralelas en todo Kosovo. El estado de derecho que todos apoyamos debe basarse en una única administración, y para lograrlo hacen falta esfuerzos de buena fe.

El reconocimiento de Kosovo por parte de más de la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas refleja la tendencia positiva en Kosovo desde el establecimiento de la UNMIK, en 1999. Ahora, tras el acuerdo de 19 de abril y teniendo en cuenta el proceso de normalización que se ha emprendido entre Belgrado y Pristina, ha llegado el momento de tener en cuenta las nuevas realidades en el enfoque de la comunidad internacional sobre la cuestión, en particular en el Consejo de Seguridad. Probablemente, a medio plazo, tendremos que adaptar la presencia de la comunidad internacional sobre el terreno en Kosovo, como ya lo han hecho la Unión Europea y la OTAN.

A medida que la perspectiva de integración europea de Serbia y Kosovo se vaya materializando en los próximos años, es evidente que la necesidad de participación de las Naciones Unidas en Kosovo disminuirá. No podemos sino alentar a los dos países y a sus dirigentes a que sigan haciendo gala de la firmeza necesaria para hacer posible ese futuro europeo común.

Sr. Musayev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por la presentación del informe del Secretario General (S/2013/444) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También acogemos con beneplácito la participación en la sesión de hoy del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivan Mrkić, y le agradecemos a él y al Sr. Enver Hoxhaj sus declaraciones.

La posición de Azerbaiyán en lo que respecta a la soberanía e integridad territorial de la República de Serbia y al no reconocimiento de la declaración unilateral de independencia de Kosovo, no ha cambiado. La resolución 1244 (1999) sigue siendo la base internacional vinculante para lograr una solución integral por medio de un proceso político y de negociaciones. Azerbaiyán observa con satisfacción los avances que se han registrado en el período sobre el que se informa, tras la concertación del acuerdo de 19 de abril sobre los principios que rigen la normalización de las relaciones. A este respecto, también tomamos conocimiento del nuevo acuerdo alcanzado el 22 de mayo sobre un plan de aplicación de dicho acuerdo, y de las subsecuentes reuniones que

se celebraron en Bruselas para avanzar en las labores de su aplicación. Encomiamos a ambas partes por sus esfuerzos para salvaguardar sus importantes logros y las exhortamos a seguir comprometidas con la búsqueda de un acuerdo que garantice soluciones mutuamente aceptables a cuestiones controvertidas. Ello es indispensable para lograr mayor estabilidad y bienestar en la región.

Hacemos hincapié en la extraordinaria importancia de la presencia y las actividades de la UNMIK en Kosovo. Vale destacar que la Misión sigue colaborando estrechamente con las comunidades en el terreno y que trabaja con todos los demás agentes con mandatos internacionales para mejorar las posibilidades de éxito del diálogo político. Como se prevé en la resolución 1244 (1999), la UNMIK debe mantener y seguir ampliando, desde su posición neutral, la función esencial que desempeña en la coordinación de todos los esfuerzos internacionales.

Es alentador que, en términos generales, en lo que respecta a la situación de la seguridad en Kosovo en el período sobre el que se informa, ha prevalecido la tranquilidad, aun cuando está por lograrse la estabilidad y los incidentes y tensiones requieren atención seria y reacciones rápidas. El retorno voluntario de los desplazados internos a Kosovo volvió a dar señales de estar mejorando en el período sobre el que se informa. Encomiamos los esfuerzos que realiza la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para supervisar el proceso y poner en práctica las políticas necesarias para facilitar el regreso. En ese sentido es preciso considerar detenidamente la cuestión de la seguridad.

El apoyo de la comunidad internacional a ambas partes sigue siendo esencial, sobre todo en lo que respecta al fomento de la reconciliación y la confianza. Como señaló el Secretario General en su informe, las cuestiones pendientes del conflicto, incluidos los casos no resueltos de personas desaparecidas y el enjuiciamiento de todos los responsables de crímenes de guerra y otros actos criminales, deben seguir siendo prioridades clave.

Para concluir, deseo encomiar a la UNMIK, que encabeza el Representante Especial Zarif, por la contribución que ha hecho a la consolidación de la paz y la estabilidad en Kosovo y en toda la región.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, su exposición informativa, y a los Ministros de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivan Mrkić, y Kosovo, Sr. Enver Hoxhaj, sus respectivas declaraciones.

El Consejo de Seguridad se reúne por segunda vez desde el histórico acuerdo de 19 de abril entre Serbia y Kosovo, un acuerdo logrado bajo los auspicios de la Unión Europea. Al acuerdo le siguieron rápidamente reuniones periódicas entre las autoridades de los dos países que estuvieron encaminadas a garantizar su aplicación. Los sustanciales avances que se han registrado demuestran su voluntad de avanzar hacia la normalización de las relaciones. Tomamos conocimiento con satisfacción de las medidas adoptadas por Kosovo para otorgar una amplia autonomía a las comunidades con mayoría serbia, asimismo, acogemos con beneplácito el cierre por las autoridades serbias de un grupo de estaciones de policía en el norte de Kosovo, que pone fin a la existencia de estructuras paralelas independientes en esa zona. Instamos a las partes a mantener su compromiso con la comunidad serbia en el norte de Kosovo a fin de que esta pueda asumir el control del proceso de normalización. En este sentido, las dos partes deben trabajar de consuno con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa a fin de garantizar el éxito de las elecciones municipales previstas para el 3 de noviembre, promoviendo para ello la participación más amplia posible de la comunidad serbia de Kosovo. Es crucial que las elecciones sean transparentes. Por último, exhortamos a las partes a que el 8 de septiembre lleguen a un acuerdo en Bruselas sobre los cuestiones de la energía y las telecomunicaciones.

A finales de junio, alcanzamos un nuevo hito en el acercamiento europeo de estos dos países. En primer lugar, se tomó la decisión, en principio, de iniciar negociaciones de adhesión con Serbia. La primera conferencia intergubernamental se celebrará en enero de 2014 para permitir a Serbia cumplir su destino europeo. En segundo lugar, el Consejo Europeo aprobó la apertura de negociaciones para la firma de un acuerdo de estabilización y asociación con Kosovo. Ese primer vínculo contractual entre el joven Estado y la Unión Europea marca el comienzo de una nueva etapa para los asociados europeos y es símbolo tangible de un futuro europeo para Pristina. Esos acontecimientos positivos exigen que la comunidad internacional actué en consecuencia. Por ello, hacemos un llamamiento a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para que, en colaboración con las autoridades de Kosovo, adapte su presencia a la situación existente en el terreno. La UNMIK sigue cumpliendo funciones importantes, pero residuales. También es esencial que las autoridades de Kosovo cooperen activamente con el Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Žbogar,

y con la Misión de la Unión Europea por el estado de derecho en Kosovo (EULEX), que lleva a cabo un trabajo fundamental en la ejecución de los acuerdos alcanzados en el diálogo entre Belgrado y Pristina. Por último, todas las partes deben respetar la libertad de movimiento de los soldados y el personal desplegados en el marco de la Fuerza de Kosovo y la EULEX.

Francia sigue comprometida con la edificación de un Kosovo soberano, pacífico, democrático y multiétnico que viva en paz con sus vecinos. Asimismo, creemos que Serbia debería convertirse en uno de los pilares de la estabilidad en los Balcanes. Hoy, nuevamente estamos un poco más cerca de esos dos objetivos.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, su exposición informativa de esta mañana. También queremos agradecer a los Ministros de Relaciones Exteriores Ivan Mrkić y Enver Hoxhaj sus declaraciones.

Admiramos la valentía y la visión de los líderes de Serbia y Kosovo y su compromiso de trabajar por la paz en la región. La situación es compleja, los legados históricos están plagados de desconfianza y recelo y las expectativas son desiguales. Sin embargo, las dos partes han decidido optar por el diálogo, la mediación y la aplicación de los acuerdos que han concertado.

Estamos de acuerdo en que los problemas que han afectado a la región no desaparecerán de la noche a la mañana. Por consiguiente, todavía necesitamos la diplomacia y tenemos que seguir esforzándonos para lograr la reconciliación. Se avanza en el seguimiento del acuerdo de normalización y el plan de implementación. En el día de hoy ambas partes han planteado quejas, pero también han dado muestras de su compromiso de seguir hacia delante a pesar de todas las dificultades que se prevén. Hay indicios sólidos de que el proceso actual podría allanar el camino para que los dos países convivan como vecinos pacíficos. En este sentido, nos gustaría especialmente agradecer el papel fundamental como mediadores que han desempeñando la Unión Europea y la Alta Representante, Catherine Ashton. Las decisiones que adoptó en junio el Consejo Europeo de iniciar negociaciones de adhesión con Serbia y de abrir negociaciones con Kosovo sobre un acuerdo de estabilización y asociación, son acontecimientos positivos. Tanto el Pakistán como las Naciones Unidas consideran que la Unión Europea sigue siendo un catalizador indispensable para el proceso de normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo.

Consideramos que las Naciones Unidas desempeñan el papel de facilitador, mediador y árbitro imparcial. La ratificación del acuerdo de normalización y la aprobación de la ley de amnistía por parte de la Asamblea de Kosovo contribuirá, sin duda, a promover la reconciliación. Las enmiendas a las leyes sobre la autonomía local, los derechos de las comunidades y el presupuesto contribuirían a la aplicación de los acuerdos entre Belgrado y Pristina.

En aras de la paz y del progreso de las generaciones futuras, todas las partes deben actuar con el mismo espíritu de conciliación. Los dirigentes serbokosovares deben participar en el equipo de gestión para guiar la aplicación del acuerdo de 19 de abril y la creación de los municipios futuros. Esos esfuerzos deberían complementarse con las actividades de divulgación por parte de Kosovo y sus garantías a la población local. Es importante que los serbokosovares locales se consideren como partes interesadas en el proceso. Las actividades de divulgación de los dirigentes de Serbia entre los serbokosovares del norte son importantes. Los dirigentes de ambas partes deberían seguir trabajando juntos para fomentar el apoyo a la aplicación del acuerdo entre sus comunidades y sus distritos electorales.

En el informe del Secretario General (S/2013/444), se señala que la situación general de seguridad en Kosovo se ha mantenido en calma, y que se ha registrado una disminución de los incidentes que afectan a las comunidades minoritarias. Son buenas noticias, que bien podrían ser la primeras prueba de los dividendos de la paz para la región. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, bajo el liderazgo del Representante Especial, Sr. Zarif, sigue desempeñando una función decisiva en la estabilización de Kosovo. Valoramos especialmente sus esfuerzos de mediación y facilitación en el norte de Kosovo.

El reconocimiento de Kosovo como Estado es una cuestión clave. Ya lo han reconocido 100 Estados Miembros de las Naciones Unidas. El Pakistán reconoció a Kosovo a finales del año pasado.

El paso más importante hacia la normalización y la reconciliación será la comunicación oficial entre ambos Estados, es decir, entre Serbia y Kosovo. Es un paso difícil y sabemos que es delicado, pero garantizaría un acercamiento pleno. Deseamos a los Primeros Ministros. Sr. Thaçi y Sr. Dačić, éxito en el difícil camino que tienen por delante. Estamos seguros de que su compromiso y su dedicación, así como la dedicación de los pueblos de ambos países, garantizarán una armonía y una paz sostenibles.

Sr. Sul Kyung-hoon (República de Corea) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, por su exposición informativa. También doy la bienvenida al Consejo en el día de hoy a los Ministros de Relaciones Exteriores, Sr. Ivan Mrkić y Sr. Enver Hoxhaj.

Nos complace observar que Belgrado y Pristina continúan avanzando en la aplicación del histórico acuerdo de 19 de abril sobre la normalización de sus relaciones. Encomiamos el papel constructivo y la participación de la Unión Europea, en particular de la Sra. Ashton, en el proceso de reconciliación. Los progresos iniciales en la aplicación del acuerdo serán especialmente significativos, ya que fomentan la confianza en el proceso y ayudarán a restablecer la confianza mutua entre las partes interesadas.

En ese sentido, instamos a los Gobiernos tanto de Serbia como de Kosovo a que aprovechen esta oportunidad para impulsar más activamente la aplicación del acuerdo. La celebración de elecciones municipales en el norte de Kosovo será un punto de referencia crucial en el proceso de aplicación. Alentamos a Kosovo a que intensifique sus esfuerzos con miras a la celebración transparente y sin contratiempos de las próximas elecciones.

Para que el proceso de paz en curso sea sostenible e irreversible, deben abordarse debidamente las causas subyacentes de las tensiones y las divisiones étnicas. La educación de los jóvenes sobre la tolerancia y la convivencia mutua puede desempeñar un papel crucial para mejorar la comprensión y el respeto de la diversidad étnica. A menos que todos los grupos y las minorías étnicos se integren en el proceso de paz, una verdadera reconciliación entre los dos países vecinos seguirá siendo un objetivo difícil de lograr.

En ese contexto, deberían desplegarse esfuerzos más vigorosos para eliminar el escepticismo y la resistencia de la población de origen serbio del norte de Kosovo. Si no se abordan debidamente sus reivindicaciones y sus preocupaciones, estas seguirán siendo graves obstáculos para el logro de una paz y una reconciliación duraderas. Pedimos tanto a Serbia como a Kosovo que sigan esforzándose al máximo para que la minoría serbia del norte de Kosovo pueda reconocer el interés común y compartir el futuro del proceso actual de aplicación del acuerdo de 19 de abril.

Pristina debería garantizar la plena protección y seguridad de las comunidades de origen serbio. También serán decisivos los esfuerzos de Belgrado para disipar sus temores y sus preocupaciones

Creemos que deberían desplegarse más esfuerzos para responder al legado del conflicto, como los casos de personas desaparecidas y víctimas de violencia sexual. Si no se hace justicia, los casos restantes podrían perturbar los progresos que se han logrado tras arduos esfuerzos y sembrar la semilla de futuros conflictos. Hacemos un llamamiento a los Gobiernos de Belgrado y Pristina para que redoblen sus esfuerzos por sanar las heridas de la guerra y proteger los derechos humanos en la región.

Por último, felicitamos al Representante Especial, Sr. Zarif, y al personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por su abnegada labor.

Sra. Nassau (Australia) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial, Sr. Zarif, por su presentación y por sus constantes esfuerzos en apoyo de la estabilidad, la seguridad y los derechos humanos en Kosovo. También doy la bienvenida a los Ministros de Relaciones Exteriores Mrkić y Hoxhaj, a quienes agradezco sus observaciones.

Australia apoya la transición en curso en Kosovo, que prevé una estabilidad política a largo plazo con la inclusión de todas las partes e integra de manera eficaz a Kosovo en la región. La función del Consejo de Seguridad consiste en apoyar los avances prácticos hacia la estabilidad y la seguridad. A la larga, ello permitirá a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo concluir su mandato.

Acogemos con beneplácito los progresos realizados hasta la fecha por las partes en el cumplimiento de sus obligaciones en virtud del acuerdo de 19 de abril, el primero sobre los principios que deben regir la normalización de las relaciones. También acogemos con agrado la decisión de la Unión Europea de 28 de junio de iniciar, en enero de 2014, negociaciones con Serbia sobre la adhesión, y de entablar negociaciones con miras a un acuerdo de estabilización y asociación con Kosovo.

La prioridad para ambas partes ahora consiste en aplicar los 15 puntos del acuerdo de abril, plenamente y dentro de los plazos convenidos. Para ello, acogemos con beneplácito la creación, el 17 de julio, de oficinas de enlace en Belgrado y Pristina y la ubicación de un equipo de gestión para la aplicación del acuerdo de Bruselas en el norte de Mitrovica. Celebramos los esfuerzos que ha desplegado el grupo de trabajo para aplicar el acuerdo, en particular su hincapié en las actividades policiales y la preparación de las elecciones.

Con respecto a las negociaciones en las esferas complejas de las telecomunicaciones y la energía, tomamos nota de que los progresos en esferas prácticas como estas pueden traducirse en medidas auténticas de fomento de la confianza, que tendrían efectos perdurables para la seguridad y la estabilidad.

Un marco sólido para garantizar la seguridad humana, el estado de derecho, los derechos humanos y el respeto del patrimonio cultural es esencial para la prosperidad a largo plazo de Kosovo y el bienestar de sus ciudadanos. Las elecciones locales que se celebrarán el 3 de noviembre en los municipios septentrionales, facilitadas por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, serán un paso crucial hacia la inclusión política de los serbios que residen en el norte de Kosovo dentro de un marco institucional sostenible y viable. Aplaudimos los esfuerzos de los gobiernos en Belgrado y Pristina destinados a alentar a todos los ciudadanos que residen en el norte de Kosovo a aprovechar plenamente esta oportunidad de consolidar las instituciones democráticas locales que tienen la posibilidad de ser confiables y legítimas. Hemos observado las medidas que se han tomado hasta la fecha, incluso sobre la difícil cuestión de la amnistía, a fin de facilitar la transición de las estructuras políticas y de seguridad en el norte de Kosovo para que se conviertan en un marco coherente para todo el territorio de Kosovo.

Australia también sigue alentando el regreso seguro y viable de los desplazados internos. Mi país considera alentadora la estrecha cooperación entre la policía de Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), sobre todo para responder a los incidentes de seguridad en zonas étnicamente mixtas en el norte de Kosovo. Para el éxito de las elecciones, seguirá siendo crucial asegurar la seguridad.

Australia acogió con beneplácito la visita que la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Pillay, realizó a Kosovo los días 19 y 20 de junio. Mi país considera alentador que ella observara que Pristina y Belgrado siguen manteniendo un diálogo positivo. Nos complace que la Alta Comisionada llegara a la conclusión de que existe un buen marco jurídico e institucional de derechos humanos. Los próximos pasos importantes para fomentar la confianza de la comunidad consisten en resolver la inestabilidad de las instituciones del estado de derecho en Kosovo, lo que incluye asegurar la independencia de la judicatura y resolver la falta de ejecución de las decisiones judiciales.

También será crucial para las generaciones futuras de Kosovo que se mantengan los esfuerzos destinados a promover una educación inclusiva y, en particular, sobre los derechos humanos. Australia acoge con beneplácito el compromiso de Kosovo de proteger los lugares religiosos y culturales. A ese respecto, hemos tomado constancia del traspaso en curso de las responsabilidades para la protección del patrimonio cultural y religioso de la KFOR a la recién establecida unidad de policía de Kosovo. Es esencial que la labor de la nueva unidad de policía logre la confianza de los serbios en todo Kosovo. Australia condena los actos de vandalismo, profanación y saqueo de todos los lugares de importancia cultural y religiosa. Elogiamos el establecimiento, el 2 de julio, de un consejo sobre el patrimonio cultural en Prizren y esperamos que se establezca pronto un consejo similar en Rahovec/Orahovac.

Australia sigue apoyando el diálogo en curso entre Belgrado y Pristina. El constante compromiso de la comunidad internacional será crucial para asegurar que los acuerdos se apliquen fielmente. Seguimos apoyando las medidas destinadas a abordar las sensibilidades de las comunidades locales, especialmente en el norte de Kosovo, y hacemos hincapié en la importancia de alentar la creación de instituciones sólidas para asegurar un Kosovo estable y pacífico.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, la presentación del informe del Secretario General (S/2013/444) que es esperanzador en muchos aspectos. Este hecho debe animarnos a realizar esfuerzos aún mayores en Kosovo. También agradecemos las presentaciones del Ministro Ivan Mrkić y del Sr. Enver Hoxhaj.

El Consejo de Seguridad tendrá que seguir de cerca el progreso de la implementación del acuerdo del 19 de abril. Es un momento crucial en las relaciones entre las partes. El apoyo que la comunidad internacional les presta y su compromiso en Kosovo siguen siendo esenciales. Esperamos que las partes continúen haciendo todo lo que esté a su alcance para implementar este acuerdo. El compromiso de Belgrado con los serbokosovares sigue siendo importante en este sentido. Asimismo, Pristina debe complementar esos esfuerzos realizando actividades de difusión y ofreciendo seguridades a la población local.

Coincidimos con el Secretario General en que, a fin de evitar tensiones y lograr el éxito, es importante que los serbokosovares se vean a sí mismos como copartícipes en el proceso. Por otro lado, nos parece

positivo que en el norte de Kosovo la frecuencia de los incidentes relacionados con el uso de artefactos explosivos haya disminuido de manera significativa. Asimismo, notamos que también disminuyó el número de incidentes que afectan a las comunidades minoritarias en todo Kosovo, en comparación con el período anterior. También observamos que la aplicación del Acuerdo de gestión integrada sobre puntos de cruce continuó sin mayores problemas.

A pesar de estos avances, el informe también indica que continúan existiendo tensiones en el norte de Mitrovica en relación a la construcción de viviendas para los desplazados internos de Kosovo y Albania. Al respecto, vemos con preocupación que, de conformidad con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en los meses de abril y mayo se registraron únicamente 36 casos de retorno de personas desplazadas a Kosovo en comparación con 159 en el mismo período de 2012. Según el ACNUR, la falta de fondos suficientes para la asignación de viviendas y/o tierras sigue siendo uno de los principales obstáculos para el retorno voluntario.

Como mencionamos en el último debate sobre esta materia (véase S/PV.6979), consideramos que, durante esta nueva fase de implementación del acuerdo del 19 de abril, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) tiene un papel central que desempeñar. Acogemos con beneplácito que la UNMIK esté intensificando sus esfuerzos y su colaboración con todas las partes pertinentes en lo que respecta a los principales problemas sobre el terreno. Apoyamos los esfuerzos de la UNMIK en el desempeño de funciones de mediación y facilitación en el norte de Kosovo y para servir de canal de comunicación entre los representantes municipales y las comunidades minoritarias para garantizar la prestación efectiva de servicios públicos y sociales.

En fin, hay una amplia gama de actividades en que la UNMIK sigue utilizando su capacidad y sus recursos para ayudar a reducir las tensiones y los incidentes. Por ello, es importante que la UNMIK siga gozando de todo el apoyo necesario para fortalecer su presencia en Kosovo, particularmente en el norte.

Pasando a la labor del Grupo Especial de Tareas de Investigación de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) a cargo de analizar las denuncias de trato inhumano de migrantes y tráfico de órganos humanos, notamos con interés la información sobre las actividades de la EULEX incluida en el anexo del informe del Secretario General. Seguimos con atención su progreso.

Tomamos muy en serio la observación del Secretario General sobre la importancia de que la comunidad internacional siga comprometida a avanzar hacia la reconciliación y ayude a cerrar las heridas dejadas por el conflicto. Coincidimos con que se debe seguir asignando prioridad a las tareas de resolver el legado del conflicto, incluidos los casos pendientes de personas desaparecidas y la rendición de cuentas por crímenes de guerra y otros delitos.

Para finalizar, reafirmamos la primacía de la resolución 1244 (1999) como marco jurídico aplicable en Kosovo, así como la importancia del pleno respeto del derecho internacional. Agradecemos al Representante Especial del Secretario General sus esfuerzos sostenidos para promover la reconciliación de las comunidades de Kosovo.

La Presidenta: Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de la Argentina.

Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, la presentación del informe del Secretario General (S/2013/444) sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Asimismo, damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivan Mrkić, y al Sr. Enver Hoxhaj.

Deseo destacar, en primer lugar, el papel fundamental que desempeñan las Naciones Unidas en Kosovo a través de la UNMIK, mediante la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos, así como su cooperación con la Fuerza de Kosovo y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX), manteniendo una posición neutral respecto del estatuto y bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

La Argentina votó a favor de la resolución 1244 (1999) cuando también integraba el Consejo de Seguridad. Consideramos que esta continúa siendo la base jurídica internacional aplicable en Kosovo para alcanzar una solución integral mediante un proceso político cooperativo y eficaces negociaciones sobre la base de la buena fe. Celebramos una vez más la firma del “Primer acuerdo sobre los principios que deben regir la normalización de las relaciones”, en el marco del proceso de diálogo de alto nivel bajo los auspicios de la Unión Europea. Confiamos en que este acuerdo contribuirá a estabilizar la situación mediante el compromiso, la confianza y el diálogo. Auguramos que continuarán celebrándose reuniones entre las partes para

avanzar en la aplicación y acelerar la solución política de las cuestiones pendientes. En este marco, los esfuerzos de Serbia a favor de la normalización de las relaciones merecen nuestro especial reconocimiento.

Alentamos a las partes a continuar en esta senda de avances y progresos, de conformidad con la resolución 1244 (1999), animándolas a implementar la letra del acuerdo, superando las heridas del pasado de forma pacífica y con relaciones de confianza.

Al tiempo que nos alienta que la situación general de la seguridad en Kosovo se haya mantenido en calma durante el periodo bajo análisis, no debemos dejar de prestar atención a la situación de seguridad en Mitrovica, ya que requiere una acción coordinada para que los problemas se resuelvan adecuadamente a fin de evitar futuras tensiones. De particular importancia resulta la importante labor de la UNMIK para proporcionar el máximo apoyo a los procesos políticos, prestando especial atención a las cuestiones relacionadas con el acuerdo de 19 abril. Alentamos una vez más a encontrar soluciones concretas y prácticas para prevenir las tensiones y asegurar que la administración de la UNMIK siga desempeñando su papel indispensable sobre el terreno en materia de prevención de conflictos, mediación y facilitación, tal como deja constancia el Secretario General en su informe.

Nos reconfortan profundamente los avances registrados en materia de reconstrucción y protección del patrimonio cultural y religioso, lo cual es una prioridad de la UNMIK, augurando la continuidad de las actividades en curso que contribuyen a una auténtica reconciliación entre las comunidades. La Argentina considera de suma importancia lograr el cabal y pleno respeto de los derechos humanos de las personas desplazadas, y que retornen a sus lugares de origen a fin de que puedan acceder a los derechos sustantivos y no sean objeto de discriminación. Resulta fundamental seguir trabajando para asegurar el regreso y la reintegración definitiva de los desplazados internos, en particular facilitando su acceso a la vivienda, a los servicios básicos y el empleo, así como para expedir documentación relativa al estado civil y evitar incidentes de seguridad.

La asistencia técnica de la UNMIK es trascendente. De importancia también resulta continuar asignando prioridad a las tareas de resolver las huellas y el legado del conflicto, incluidos los casos pendientes de personas desaparecidas, pero también promover y proteger todos los derechos humanos y no permitir que la impunidad sea la respuesta a graves violaciones de los derechos humanos. Resaltamos la labor de la UNMIK en sus actividades de apoyo al estado de derecho, particularmente la colaboración con todas las partes interesadas pertinentes en lo que respecta a los principales problemas sobre el terreno. Como bien señala el Secretario General en su informe, es también clave que las presencias internacionales en Kosovo continúen reforzando la cooperación mutua con el fin común de ayudar a establecer las condiciones adecuadas para las próximas etapas de aplicación del acuerdo de 19 abril.

Finalmente, queremos destacar el trabajo desarrollado por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Farid Zarif, para promover la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo, todo de conformidad con la resolución 1244 (1999).

A continuación, vuelvo a asumir la función de Presidenta del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de seguridad ha concluido de esta manera la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.